



Universidad del Azuay

**Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la
Educación**

Carrera de Psicología Clínica

**DIFICULTADES EMOCIONALES Y
CONDUCTUALES EN NIÑOS ESCOLARES
CON SITUACIONES PSICOSOCIALES
ANÓMALAS EN EL CENTRO DE
HIPOTERAPIA KAWALLU EN EL AÑO 2021**

Autoras:

Camila Cevallos Cordero.; Daniela Zea Cabrera

Directora:

Ps. Cl. Ana Lucía Pacurucu

Cuenca-Ecuador

2021

DEDICATORIA

A mis padres Mónica y Patricio, quienes me han formado como persona, y me han enseñado a ser perseverante y nunca rendirme ante las adversidades, para ellos es este logro, que han estado en mi pasado, mi presente y serán parte de mi futuro.

Camila Alejandra Cevallos Cordero

A mis padres Esteban y María Bernarda quienes son mi mayor inspiración para lograr mis objetivos, me han acompañado en cada paso que doy y me han sabido guiar de la mejor manera, este logro es para ellos y por ellos.

María Daniela Zea Cabrera

ARADECIMIENTOS

Principalmente agradezco a Dios por acompañarme y bendecirme en cada paso que doy; a mis padres por estar presentes incondicionalmente en cada momento de mi vida, apoyándome a superar cada obstáculo y desafío; a mi tutora Ana Lucía Pacurucu por ser un gran apoyo tanto en la carrera como fuera de ella para cumplir este objetivo; a mis amigos que estuvieron presentes a lo largo de esta etapa generando grandes experiencias y aventuras; finalmente agradezco al tutor Pedro Astudillo por enseñarme a ser profesional y ser humano.

Camila Alejandra Cevallos Cordero

Agradezco a mi familia quienes fueron una pieza fundamental y una guía en todo momento, estuvieron acompañándome en cada paso en este período y son mi mayor motor para cada meta; a Mateo Andrés quien estuvo en todo momento apoyándome en la recta final; a mis compañeros con quienes estuve desde un inicio, los cuales fueron parte de este proceso; a la psicóloga Mónica Novillo, quien fue mi guía y de quien pude aprender dentro de mi período de prácticas; a mi tutora Ana Lucía Pacurucu quien nos estuvo acompañando y colaborando hasta lograr llegar a la meta final; finalmente agradezco a Dios por darme esta oportunidad y por bendecirme en cada paso.

María Daniela Zea Cabrera.

RESUMEN

Para el presente trabajo partimos de la teoría sociocultural de Vyogtsky, en la que hemos podido observar que el sistema familiar tiene un gran impacto en el desarrollo del ser humano. El objetivo de esta investigación fue reconocer las dificultades emocionales y conductuales en niños escolares con situaciones psicosociales anómalas en el centro de hipoterapia Kawallu. Para esto recogimos los datos sociodemográficos y las situaciones sociales que presentó cada niño, mediante entrevistas con los representantes a cargo. Además, se determinó las dificultades emocionales y conductuales que presentaban los mismos con la ayuda de test psicológicos que fueron el Test Cuestionario de Depresión Infantil (CDI) para los infantes y el Test Child Behaviour Checklist (CBCL) dirigido para los padres de familia. Los resultados indicaron que la principal alteración en el grupo de niños fue la ansiedad y que la condición sociodemográfica que se presentaba con mayor frecuencia era problemas de relación de divorcio y separación.

Palabras clave: ansiedad, dificultades conductuales, dificultades emocionales, niños escolares, situaciones psicosociales anómalas.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Ana Lucía Pacurucu', is written over a horizontal line.

Ps. CL. Ana Lucía Pacurucu

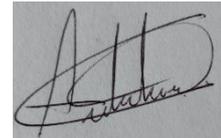
Directora

ABSTRACT

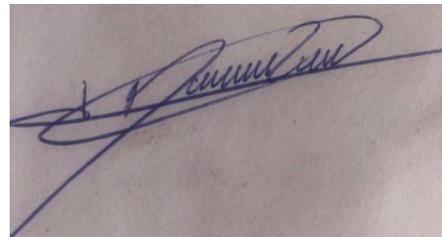
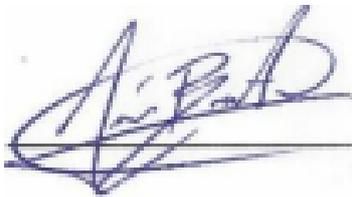
For the development of this project, we started from Vygotsky's sociocultural theory, in which we could observe that the family system has a high impact on the development of the human being. The objective was to recognize the emotional and behavioral difficulties in school children with abnormal psychosocial situations at Kawallu Hippotherapy Center. For this purpose, we collected the sociodemographic data and social situations of each child, through interviews with the respective representatives. In addition, emotional and behavioral difficulties were determined with the Child Depression Questionnaire (CDI) for children and the Test Child Behavior Checklist (CBCL) for parents. The results indicated that the main alteration in the children group was anxiety and that the most frequent sociodemographic condition was the relationship problems of divorce and separation. Keywords: abnormal psychosocial situations, emotional difficulties, behavioral difficulties, emotion, behavior, school children.

Keywords: abnormal psychosocial situations, anxiety, behavioral difficulties, emotional difficulties, school children.

Translated by:



Camila Alejandra Cevallos Cordero



María Daniela Zea Cabrera

ÍNDICE

Índice de contenido

ÍNDICE.....	1
Introducción.....	2
CAPÍTULO 1	3
1. DIFICULTADES EMOCIONALES Y CONDUCTUALES EN LOS NIÑOS.....	3
1.1 Definición	3
1.2 Tipos de dificultades emocionales y dificultades conductuales	5
1.2.1 Dificultades emocionales	5
1.2.2 Dificultades conductuales	6
1.3 Causas	8
CAPÍTULO 2	14
2. SITUACIONES PSICOSOCIALES ANÓMALAS	14
2.1 Problemas de relación.....	14
2.2 Problemas educativos o laborales	17
2.3 Maltrato, abuso y negligencia.....	19
2.4 Otros problemas con el entorno social.....	21
2.5 Consecuencias.....	22
2.6 Base teórica.....	24
CAPÍTULO 3	26
3. METODOLOGÍA.....	26
3.1 Participantes.....	26
3.2 Instrumentos.....	27
3.3 Procedimiento	28
3.4 Resultados	29
Dificultades emocionales.	29
Dificultades conductuales.	29
Relaciones	31
Discusión.	35
Conclusiones y recomendaciones.....	36
Referencias.	38
Anexos.	42

Introducción.

En el presente trabajo vamos a realizar una investigación que nos permita reconocer las dificultades emocionales y conductuales en niños escolares con situaciones psicosociales anómalas. Para esto aplicaremos dos test para identificar aquellas emociones y conductas que puedan intervenir en el desarrollo y desenvolvimiento del niño. De igual modo, se realizarán entrevistas para conocer cada condición sociodemográfica en la que viven. La investigación se divide en cuatro capítulos, en el primero hablaremos de las dificultades emocionales y conductuales de los niños, sus conceptos, tipos y causas; ya que, cada una de estas manifestaciones tanto a nivel emocional como conductual dependen de distintos factores como el contexto social en el que el individuo se desenvuelve desde que es pequeño.

En el segundo mencionaremos las distintas situaciones psicosociales anómalas basándonos en el DSM 5, en las cuales las principales tenemos problemas de relación, problemas educativos y laborales, maltrato abuso y negligencia y por último otros problemas con el entornos social; a su vez estos se subdividen en diferentes tipos que serán mencionados en este apartado, al igual que mencionaremos las consecuencias de las mismas. Igualmente en el capítulo dos se dará a conocer la teoría en la cual se basa nuestro trabajo de investigación, que es la teoría sociocultural de Vigotsky la que nos dice que el contexto social y familiar influye directamente en las emociones y la conducta del ser humano. En el tercero se dará a conocer la metodología del trabajo en donde se realizaron distintas tablas estadísticas para obtener los resultados, y finalmente se presentarán las conclusiones y discusión de la investigación.

CAPÍTULO 1

1. DIFICULTADES EMOCIONALES Y CONDUCTUALES EN LOS NIÑOS

1.1 Definición

En la actualidad las dificultades emocionales y conductuales en los niños se han vuelto cada vez más comunes puesto que, la salud mental se ha convertido en un tema de gran importancia. Podríamos definir a las dificultades emocionales y conductuales como aquellas manifestaciones que se dan tanto a nivel de su comportamiento como al momento de expresar lo que sienten debido a alguna situación o experiencia. Principalmente, debemos tomar en cuenta el concepto de las emociones, que las podemos definir como aquellos estados de ánimo intensos y breves causados por cualquier circunstancia que un individuo experimenta, y nos permite dar una respuesta automática e instantánea frente a la misma.

Muslera (2016) menciona algunas definiciones de diferentes autores sobre las emociones, entre estas tenemos las siguientes:

- Redorta y Cols (2006): son aquellos estados que se presentan frente a diferentes estímulos del ambiente, debido a distintos momentos de adaptación por los que el ser humano experimenta en su vida cotidiana.
- Plutchik (1980): las emociones son consideradas como respuestas conductuales que se presentan en cada individuo frente a las situaciones que se dan a lo largo de su vida.
- Frijda (2004): esta autora enfatiza la importancia de identificar y valorizar las emociones de acuerdo a los momentos más relevantes en la vida de cada individuo.

Según Blanco (2019) las emociones están compuestas por 3 principales factores. El primero es el fisiológico, que está relacionado con las respuestas que se dan a nivel corporal; como por ejemplo, la sudoración de manos, los latidos del corazón, entre otras. Estas reacciones fisiológicas no son controlables, ya que, es una respuesta de nuestro cuerpo frente a un estímulo en particular. El siguiente componente es el cognitivo, que hace referencia a la manera en como procesamos la información que percibimos del ambiente, y el impacto que esta tiene sobre nosotros. Cada individuo procesa de distinta

forma y hace que la información se organice de manera diferente formando conceptos múltiples en cada uno de ellos.

Por último, tenemos el tercer componente llamado motor, en el que el organismo tiene la capacidad de responder mediante respuestas conductuales frente a las experiencias o situaciones por las que pasa. En algunos casos, dichas conductas incluso llegan a ser intensas e impulsivas, por lo que, el individuo no es capaz de controlar las mismas. Estos 3 componentes nos permiten de igual modo poder adaptarnos con el entorno, puesto que, podemos identificar cuando alguien se siente mal y poder generar una respuesta acorde a lo que siente, y de esta forma fomentar la empatía para comprender al otro, beneficiando así nuestras relaciones sociales.

La manera en la que respondemos emocionalmente frente a los estímulos y experiencias depende de la forma en la que hemos sido criados a lo largo de nuestra vida, de la cultura en la que hemos crecido, entre otros factores que vamos adquiriendo en nuestro desarrollo y crecimiento. De tal modo, que estos nos enseñan a comportarnos o reaccionar a distintas situaciones.

Otro concepto clave que debemos tener en cuenta es la conducta, que la podemos definir como aquella respuesta que damos a una situación determinada y esta puede ser consciente o inconsciente. Yanza (2017) menciona algunas definiciones que han dado otros autores sobre conducta, entre las que tenemos:

- Doron (2008): la conducta son todos los movimientos, palabras, acciones que realiza un individuo que se pueden percibir a simple vista como una respuesta del organismo hacia el exterior.
- Bleger (2008): este autor se basa en el conductismo, y manifiesta que la conducta se basa en una respuesta motora, glandular y verbal que el ser humano puede observar y verificar.
- Lagache (2011): dice que la conducta son diferentes acciones mediante el cual un individuo resuelve conflictos que se pueden presentar en el ambiente.
- Villoría (2015): menciona que la conducta no solo es aquello que podemos hacer, sino incluye nuestros pensamientos, emociones y sentimientos. Además, dice que no solo es observable, sino que la conducta puede estar encubierta.

Con estos conceptos básicos sobre emoción y conducta, podemos dar paso a definir las dificultades emocionales y conductuales que según María García (2018) son cuando llegan a ser alterados patrones considerados comunes en el desarrollo y crecimiento de la persona, debido a distintas situaciones psicosociales anómalas que pueden generar cierto desequilibrio en la vida del individuo, de tal forma que lo vemos reflejado a nivel emocional como conductual, generando una problemática que afecta el rendimiento de la persona.

Al momento de relacionarnos con las personas, debemos aprender a reconocer el estado emocional del otro, para esto, tenemos que tener en cuenta cada uno de sus gestos, su tono de voz, la postura y la manera en la que interactúa con los demás, pues, de esta forma podemos identificar, etiquetarlas y comprender sus emociones. Esto permite que podamos generar respuestas adecuadas frente a los diferentes estímulos que experimentemos, y de igual modo, influye en los vínculos afectivos que formamos a través de nuestras relaciones interpersonales con los que nos rodean (Lóez et al, 2017).

1.2 Tipos de dificultades emocionales y dificultades conductuales

En esta investigación nos hemos basado principalmente en las dificultades emocionales y conductuales que se presentan en los niños escolares, ya que, estas pueden llegar a ser muy comunes hoy en día, afectando su crecimiento y control emocional. Existen diferentes tipos de dificultades emocionales y conductuales que podemos evidenciar, entre estas tenemos las siguientes:

1.2.1 Dificultades emocionales

De acuerdo a Tayeh, et al. (2016), una de las principales dificultades emocionales que se presentan en niños es la ansiedad, que es un estado de preocupación o miedo intenso que se presenta ante diferentes situaciones que son consideradas estresantes para el individuo. En los niños una de estos escenarios puede darse ante la presencia de extraños o frente la separación de las figuras de apego. Entre los principales síntomas que suelen presentar tenemos la sudoración, dolor de estómago, tensión muscular, dolor de cabeza, entre otras. Para diagnosticar estos rasgos ansiosos se debe utilizar distintas herramientas como reactivos y entrevistas con la persona que este al cuidado del niño,

que nos pueda proporcionar información sobre los cambios que se han dado y diferentes factores que pueden influir en la aparición de estos síntomas.

Según Pacheco y Chaskel (2016), otra dificultad emocional que se presenta en los niños es la depresión que es el estado de ánimo triste la mayor parte del día, haciendo que el niño pierda interés por las actividades diarias. Entre los principales síntomas tenemos la falta de socialización, la pérdida de apetito, irritabilidad y rabietas frecuentes, agresividad, culpabilidad, falta de concentración, problemas para conciliar el sueño, entre otros. En estos casos, es importante explicar a la persona que esté a cargo del cuidado del niño sobre la problemática que presenta, para poder asegurarse de un tratamiento adecuado que pueda reducir la sintomatología.

Por otro lado, Álava (2016) manifiesta que una de las problemáticas a nivel emocional que se da con mucha frecuencia es la baja tolerancia a la frustración, cuando los niños no pueden acatar las normas y límites del hogar y llegan a generar mucha frustración en sí mismos al momento de que algo no les sale bien, lo que, les impide aprender de manera adecuada afectando su rendimiento académico y a su vez formando rasgos depresivos y ansiosos. De igual modo, nos habla sobre la falta de empatía que los niños pueden llegar a desarrollar, considerando un conflicto el no ser capaces de poder entender las expresiones y emociones del otro, esto puede provocar un mal manejo emocional en relación con las personas que le rodean en la formación de sus relaciones interpersonales.

1.2.2 Dificultades conductuales

De acuerdo a García (2018), las dificultades conductuales que se presentan frecuentemente en los niños son:

- **Desobediencia:** sucede cuando los niños quieren imponerse ante la figura de autoridad, generalmente incumplen las normas y reglas. Los niños quieren sentirse independientes y autónomos enfrentándose así al padre, madre o a la persona responsable de su cuidado. De igual manera, cuando la figura a cargo suele ser autoritaria, puede ser un desencadenante para la desobediencia y la rebeldía, ya que, los niños no se sienten escuchados y consideran que su opinión no es válida enfrente de otros, por lo que, mediante estas conductas les permite recibir la atención que ellos solicitan.

- Rabieta: son aquellas explosiones de ira que el niño tiene, y son consideradas un problema de conducta cuando es utilizada como mecanismo para obtener lo que quiere. Estas rabieta generalmente no suelen detenerse, ya que, los padres en varias ocasiones suelen ceder ante estos comportamientos para evitar conflictos, lo que hace que aumente en vez de disminuir y parar las rabieta.
- Negativismo: son aquellas conductas en donde se evidencia la oposición por parte del infante hacia aquellas actividades que no desea realizar. Utiliza esta oposición para que los padres puedan ceder a las peticiones y requerimientos que él desea, de tal forma que no sigue y cuestiona las normas, no son capaces de reconocer su mal comportamiento, puesto que, suelen culpar a otros de ello.

Custodio (2018) que cita a Frola y Velásquez (2011) menciona otros tipos de dificultades emocionales como:

- Hiperactividad: se da cuando los niños presentan un exceso en su actividad motora que nos les permite permanecer quietos, pueden llegar a actuar de forma impulsiva en distintas circunstancias lo que hace que generalmente no racione sus actos y pensamientos al momento de realizar alguna actividad en particular. Esto perjudica su rendimiento en los diferentes ámbitos, especialmente el académico, ya que, no puede permanecer concentrado debido a su constante movimiento tanto en el aula de clase como en el hogar, dificultando realizar sus actividades académicas entre otras.
- Conducta disruptiva: estas conductas son caracterizadas por la agresividad y hostilidad, y como las anteriores, son usadas como un mecanismo para llamar la atención. Suelen alterar la disciplina, generando conflictos en la enseñanza, entre algunos ejemplos de conductas disruptivas dentro del aula o del hogar tenemos el iniciar peleas con otros compañeros, molestar en clase, hablar al momento que interviene el profesor o la figura de autoridad presente, con frecuencia no siguen instrucciones, entre otros. Esto puede llegar a afectar el ambiente tanto del grupo de clase como el contexto familiar en el que se desarrolla el niño.

Cada una de estas dificultades emocionales y conductuales que hemos visto, nos permite evidenciar, que la frecuencia con la que se dan este tipo de conflictos entre padres e hijos es cada vez mayor, y se vuelven más habituales. Es por esto que se debe realizar

un continuo seguimiento en aquellos casos en que se observe ciertos cambios de comportamiento en los niños, para evitar problemas futuros y realizar una valoración de ser necesario.

García (2018) menciona que existen distintos factores que pueden predisponer a que el niño desarrolle dificultades tanto a nivel emocional como conductual, como el apego en el que el niño genera vínculos afectivos ya sea con sus progenitores o con quien tenga mayor afinidad y unión. Se pueden llegar a dar dificultades al momento en que el niño es separado de su figura de apego cuando esta es muy marcada en el infante, lo que puede llegar a causar depresión, ansiedad, rabietas o problemas de comportamiento. El temperamento es considerado otro factor, pues, esto dependerá de cada niño, ya que, existen algunos que suelen ser más susceptibles a ciertos estímulos que otros; esto está relacionado con la forma en que los progenitores reaccionan a las situaciones considerándolo así un factor hereditario.

Estos dos factores que se ha mencionado, pueden alterar el ambiente del individuo, debido a que, influye en el estilo de crianza de los padres hacia los hijos. Los niños aprenden todo lo que ven y escuchan, es por esto, qué si observan que su padre o madre reacciona de manera en particular, posiblemente ellos aprendan a responder de la misma forma ante ciertos estímulos. También suele darse como un llamado de atención de los hijos hacia sus progenitores, en momentos en los que buscan que puedan satisfacer sus necesidades primordiales.

El apego y el temperamento a su vez pueden afectar la sociabilización de los niños, puesto que, influye en la creación de lazos afectivos que la persona va formando con el paso del tiempo con aquellos que le rodean. Esto de igual modo repercute en sus relaciones interpersonales, pues, el ser humano conocido como un ser social, necesita de una interacción saludable con los otros; para lo que, se debe saber identificar y reconocer cuando uno de estos elementos llega a afectar la comunicación del individuo con su familia, amigos, entre otros, e incluso los ámbitos que lo conforman como el laboral, educativo, social, personal, familiar, entre otros (García M. , 2018).

1.3 Causas

Las dificultades emocionales y conductuales en los niños se originan por la aparición de distintos factores que llegan a desestabilizar el ambiente en el que se

desarrolla y desenvuelve. No existe una causa en común, puesto que, es la combinación de diversos elementos los que pueden llegar a desencadenar este tipo de conflictos a nivel emocional o conductual.

Según De Souza y Crepaldi (2019) desde un enfoque sistémico, podemos ver que las dificultades emocionales y conductuales se deben a que los niños presentan problemas al momento de enfrentarse a eventos o situaciones estresantes relacionados específicamente con el núcleo y el ambiente familiar. Cuando esto sucede, el individuo no puede generar respuestas estables ni adaptativas frente a dichos sucesos, influyendo de la misma forma al instante de responder ante diversos estímulos tanto fuera como dentro del hogar.

Entre las causas de los problemas emocionales tenemos el ambiente familiar en el que crece el niño como se mencionó anteriormente, debido a que, generalmente si el niño viene de una familia disfuncional con algunos problemas como peleas, discusiones frecuentes, entre otros inconvenientes que se pueden presentar, el infante tiende a presentar dificultades en su autoestima y seguridad lo cual es necesario para que se puedan desenvolver en el mundo que les rodea, y esto influirá en su manera de expresarse y de actuar.

De igual modo, pueden llegar a presentar temor extremo o ansiedad al no saber de qué manera se podrá resolver los distintos conflictos que se da entre la familia, tendrán miedo recurrente a que se vuelva a presentar las mismas actitudes por parte de papá o mamá. Generalmente aprenden las mismas conductas que han sido reflejados en ellos, por lo que, si el niño creció con la idea de que tiene que haber un mal trato entre sus figuras paternas, posiblemente crezca con la idea de que eso es normal en el grupo familiar y pueda llegar actuar de la misma manera en la que lo hacían sus padres o las personas con las que convive en su infancia. Es necesario evitar cualquier tipo de violencia en el hogar y recomendar a los padres que cualquier discusión o conflicto que se de en el día a día se resuelva de una manera donde no se tenga que involucrar a los hijos para no generar alguna inestabilidad o desequilibrio en los mismos. “Los infantes no tienen conciencia del problema que genera comportamientos, ya que los ven normal” (Custodio, 2018).

Pérez (2018) menciona que la personalidad es otra causa que interviene en las dificultades emocionales y conductuales en los niños, esta se va construyendo y formando

a lo largo de la vida de cada persona y a partir de las experiencias que vive cada uno a partir de los primeros años de vida. La personalidad influye mucho en la manera como nos relacionamos con las demás personas y en la forma de comportarnos ante diferentes situaciones.

De igual modo Pérez (2018) manifiesta que muchos niños con diferentes rasgos de personalidad abusan de cierta forma del amor y cariño de los padres, por lo que se vuelven más chantajistas e impulsivos al momento de estar con ellos y pedir las cosas. Esto generalmente se presenta cuando quieren conseguir lo que ellos desean, en varios casos los papás llegan a acceder para evitar cualquier tipo de conflicto como rabietas o berrinches que se pueda presentar o incluso solo para darles gusto y a través de eso reflejar su cariño, de tal manera que después los infantes se acostumbran a pedir cualquier tipo de cosa que necesiten de ese modo y sus conductas cada vez empeoran incluso haciendo que los padres algunas veces pierdan el modelo de autoridad ante ellos. Estos problemas que se presentan dentro del hogar con el tiempo se ven reflejados de igual manera dentro del aula con sus compañeros como ya se mencionó anteriormente, y pueden llegar a desencadenar distintos trastornos.

Podemos decir que en los niños su temperamento corresponde un papel muy importante para comportarse de distintas maneras, existen niños que son más dominantes los cuales tendrán problemas para aceptar y seguir algunas normas dentro del hogar o incluso en la parte académica, algunas veces serán ellos los que estén involucrados en algunos problemas de comportamiento con sus compañeros dentro del aula. De la misma manera, existen niños que son más inseguros al momento de enfrentarse a diferentes cosas que se les presenten en su entorno, son más sumisos al momento de seguir diferentes reglas y con ellos será fácil trabajar en cuanto a su comportamiento, ya que, sabrán manejar de una forma más tranquila los problemas que se presenten.

Los episodios traumáticos pueden de igual manera ser una causa tanto de problemas emocionales como conductuales, ya que, cuando el individuo experimenta situaciones que le pueden llegar a desequilibrar al no saber cómo reaccionar, puede alterar su parte emocional como conductual. Por ejemplo, en casos en los que las vivencias han causado gran impresión en el niño, puede llegar a generar rasgos depresivos, ansiosos, estresantes o conductas como aislamiento, agresividad, impulsividad, se vuelven más desafiantes y rebeldes, y tiene dificultad para seguir las normas y límites tanto en el hogar como en la escuela (Pérez, 2018).

La presencia de enfermedades dentro del núcleo familiar o en el niño también podemos considerar una causa para desencadenar problemas tanto a nivel conductual como emocional. Maldonado et al., (2017) mencionan que en aquellos adolescentes y niños que presentan enfermedades crónicas, se llega a dar mucho estrés tanto en padres como en los hijos que padecen este tipo de complicaciones, de tal forma que llegan a generar alteraciones cognitivas, emocionales o conductuales. Cualquier aspecto crónico que llegue a presentarse en la vida del infante, puede llegar a causar emociones de todo tipo dentro del hogar, como la culpa, iras, tristeza, entre otros, y esto a su vez aumentar la tensión en el ambiente familiar, aunque en los niños al no poder entender muy bien la situación, de igual modo perciben cuando el estrés y la preocupación están presentes en el contexto, lo que genera que realicen conductas inadecuadas o se expresen de forma explosiva o aislada para buscar atención de sus padres. Esto afecta asimismo en el ámbito académico, ya que, no se sienten capaces de relacionarse con sus compañeros o de cumplir con las tareas escolares (Ochoa et al., 2016).

Pallares (2018) manifiesta que otra causa para la aparición de problemas conductuales es el divorcio o la separación de los padres, que pueden desencadenar conflictos como baja autoestima, dificultades sociales, dificultades emocionales como depresión, miedo, ansiedad, etc. Todo esto se puede dar a partir de que el niño o niña empieza a sentir la ausencia de uno de los miembros paternos, llegando a pensar que una vez que se separen no volverá a verlos o incluso no recibirá el mismo cariño que tenía cuando estaban juntos. El divorcio de los padres de familia puede llegar también a tener repercusión en la parte académica del niño, debido a que, por todos los problemas que están pasando a nivel familiar tendrá muchas dificultades para lograr concentrarse en la escuela y cumplir con todas las tareas que le solicitan, incluso se pueden llegar a presentar en algunos de los casos comportamientos rebeldes, desobedientes o agresivos por parte del niño como consecuencia de este proceso de separación.

Una vez dado este proceso se tiene que conversar con los padres del niño para explicarle de que manera influye todo esto en su hijo, se tiene que llevar a cabo un proceso de separación evitando la mayor parte de conflictos entre la pareja para que el niño pueda pasar por las diferentes etapas de una manera tranquila, sin sentir culpa por todo lo que está ocurriendo y explicándoles que no dejarán de cumplir su rol con ellos sino lo harán de diferente manera intentando evitar que se desarrollen distintos temores en los niños.

De acuerdo a Custodio (2018) que cita a Mora (2012) un niño que nace en un hogar con mucho estrés, repercute en su forma de expresarse con los otros con normalidad. Un hogar que no permita que el infante pueda decir lo que siente puede desencadenar cierto desequilibrio a nivel emocional o conductual. Esto sucede porque no aprende a manifestar sus emociones y sentimientos, incluso llegar a reprimirlas creyendo que es lo más adecuado y sano. Pero, en realidad esto da un efecto contrario, ya que, no pueden distinguir como se sienten o la razón por la que sucede esto, generando conflictos en su desarrollo.

Romo (2020) realizó un estudio en la ciudad de Quito con una población de estudiantes de 6 a 18 años, incluyendo lo que son niños y adolescentes. La muestra se basó en chicos de escuelas públicas y privadas. Lo que se obtuvo de esta investigación fue que existe una mayor prevalencia de problemas psicológicos que incluyen las dificultades emocionales y conductuales que hemos visto, obteniendo como resultado que su mayor incidencia es en aquellos niños de 6 a 11 años y niñas entre los 12 y 18 años.

Este grupo pertenecía en su mayoría a familias no nucleares, que eran desestructuradas y desorganizadas, poniendo énfasis así que el ambiente y contexto del individuo es un factor primordial para un desenvolvimiento adecuado, generando respuestas correctas ante los estímulos, de tal forma que si su ambiente es sano o conflictivo; a su vez influirá en aumentar o disminuir la probabilidad de presentar dificultades a nivel emocional o conductual que al no ser diagnosticadas a tiempo pueden desarrollar alguna patología psicológica, debido a que, en ciertos casos los padres o la persona al cuidado deja pasar por alto ciertos comportamientos que lo consideran normal o creen que es algo pasajero.

Algo que debemos tomar en cuenta en estas situaciones que tanto padres como maestros deben estar siempre atentos de cualquier tipo de manifestación que se considere como una alteración en el desarrollo adecuado del niño. En las aulas de clases, es necesario que los profesores se mantengan informados sobre estos temas para que puedan notificar si se presenta alguna alteración en los estudiantes, de tal forma, que entre padres y docentes puedan ayudar a recuperar la estabilidad del individuo.

Se debe considerar aspectos como la adaptación de los niños, si se mantiene distraído o pierde la atención con facilidad, su interacción tanto en clase como con sus compañeros, puesto que, una señal importante de la presencia de conflictos a nivel psicológico es el aislamiento o el llamar la atención a través de conductas agresivas o

rebeldes. Además el nivel de actividad es otro aspecto a observar, ya que, un niño que está muy activo o muy tranquilo, debemos considerarlo una señal de alarma de la presencia de una posible problemática. También pueden presentarse casos en los que ciertos niños pueden llegar a ser más sensibles que otros en ciertos estímulos, o por otro lado si faltan mucho a clase podría ser otro signo de alerta para identificar posibles situaciones de riesgo que le estén causando un malestar significativo.

Como se ha visto, no hay una sola causa que desencadene este tipo de conflictos, pues se debe a la combinación de varios elementos lo que puede alterar el equilibrio emocional y conductual del niño. Debemos tener en cuenta que un factor clave es el contexto familiar, pues, existen distintas situaciones psicosociales anómalas que de igual modo influyen en el desarrollo del infante; generalmente estos medios están afectados o desestructurados por la presencia de familias atípicas en las que el niño crece y se desarrolla, provocando consecuencias negativas que pueden llegar a afectar tanto la infancia como la vida adulta de la persona, en la formación de sus relaciones interpersonales y en su rendimiento en los distintos ámbitos que lo conforman. Estas situaciones psicosociales anómalas se darán a conocer con mayor profundidad en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2

2. SITUACIONES PSICOSOCIALES ANÓMALAS

En este capítulo se abordarán las distintas situaciones psicosociales anómalas por las que pueden pasar los niños a lo largo de su crecimiento. Según Ceballos y Posada (2019) que citan a Gómez (2015) define a las situaciones psicosociales como aquellas condiciones por las que pasa una persona y causan cierto desequilibrio o afectan su formación y desarrollo. Nos basamos en el DSM 5 debido a que existe un apartado en donde describen otros problemas que pueden ser objeto de atención clínica, en el que se presentan distintas circunstancias que generan malestar y problemas en la vida del sujeto, interfiriendo así en su estabilidad emocional y desenvolvimiento conductual. Entre estas encontramos las siguientes: problemas de relación, maltrato y negligencia, problemas educativos y laborales, otros problemas relacionados con el entorno social, problemas de vivienda y económicos. Únicamente se describirán los 4 primeros, puesto que son los que se presentan con más mayor frecuencia en esta investigación, y serán explicados a continuación.

2.1 Problemas de relación

Los vínculos que se forman con el padre, madre o cuidador desde el día en que la persona nace, tiene gran significancia e impacto para el desarrollo del individuo a lo largo de su vida, pues, es la primera relación de afecto que tenemos desde que somos pequeños. Cuando estas relaciones llegan a ser perjudiciales o ausentes, se verá influenciado en la manera en la que el niño interacciona con el ambiente externo.

En el DSM 5 (2014) existen distintos problemas de relación que se pueden presentar en el núcleo familiar afectando la convivencia y cuidado de los miembros. Primero encontramos los problemas de relación entre padre o cuidadores a cargo e hijos; se puede presentar conflictos relacionados a la presión excesiva, sobreprotección, cuidado inadecuado o discusiones que pueden llegar a violencia física o psicológica en algunos casos. Méndez, et al. (2019), manifiestan que aquellas conductas que se presentan en las figuras parentales influyen de manera directa en el desarrollo de los niños, de tal forma que se verá reflejado en comportamientos desadaptativos tanto externos como la agresividad, e internos como la tristeza, ansiedad, entre otros que se mencionaron en el capítulo 1. Los problemas de relación entre padres e hijos llegan a tener gran significancia en la vida del sujeto, ya que, en los primeros años de vida son las etapas más importantes

para un desarrollo óptimo en la adultez, pues se verá reflejado en su conducta prosocial, toma de decisiones, relaciones interpersonales, entre otros.

También están los problemas de relación con hermanos, en el que se presentan discusiones y peleas entre los mismos, esto sucede con mayor frecuencia con la llegada de un nuevo miembro a la familia, pues, el hermano mayor en algunos casos llega a tener envidia por la falta de atención que cree que le ha sido arrebatada. De igual modo, sucede cuando los hermanos adoptan un rol paterno con los más pequeños, ya que, esto genera sentimientos de rabia, ira, entre otros, debido a que deben hacerse cargo de los hermanos menores creando en varias situaciones resentimiento hacia los mismos y con sus padres o cuidadores. Debemos tomar en cuenta como un factor importante la relación de los hermanos, ya que, no se le suele dar la importancia necesaria a la misma, y es un vínculo que se comparte para toda la vida e influye en la interacción y desenvolvimiento con el ambiente, puesto que es uno de los primeros vínculos afectivos que formamos desde que nacemos al igual que con las figuras parentales. “Los hermanos son vistos como un componente integral de los sistemas familiares y como un contexto importante para el aprendizaje y el desarrollo” (Howe y Recchia, 2016).

Las relaciones conflictivas parentales entre cónyuge o pareja es otro de los problemas de relación que encontramos, en el que se presentan peleas y discusiones entre el padre y la madre, generando un ambiente conflictivo dentro del hogar, que a su vez provoca tensión en los miembros de la familia, repercutiendo especialmente en los hijos. En muchos casos en estas peleas los padres suelen poner en el medio a los niños, permitiendo que ellos presencien cada uno de estos conflictos. Según Arias y Campos (2017) que citan a Muñoz (2005) esto afecta de manera significativa el desarrollo de los hijos, pues, en la primera infancia el lazo emocional más importante son aquellos vínculos afectivos que el niño forma con sus padres principalmente, debido a que, son los que deben proporcionar atención, satisfacer necesidades, entre otros aspectos que son indispensables para el desarrollo del ser humano para fomentar su autonomía, confianza y relaciones sociales y afectivas futuras. Es por esta razón que al momento en que se presentan conflictos entre los padres lo niños tienen la capacidad de percibir las mismas afectando su rendimiento y crecimiento, pues inclusive llegan a sentirse inseguros dentro de su ambiente familiar, o llegan a culparse por las peleas o discusiones que se dan entre las figuras parentales, teniendo como consecuencia conductas desadaptativas.

Dentro de esta categoría también encontramos la ruptura familiar por divorcio o separación, que va relacionado con las relaciones conflictivas parentales. En este caso las figuras parentales viven separados y no en el mismo hogar. Esto produce un desequilibrio en la vida de los hijos, pues al ser un cambio con respecto a su convivencia y sus hábitos es una situación que les cuesta mucho afrontar, y se necesita de tiempo para hacerlo. El hecho de elegir con quien vivir también produce mucha inestabilidad emocional en los hijos, debido a que llegan a sentirse presionados, tensionados o culpables por la decisión. Asimismo, estos conflictos que se dan por la separación o divorcio de los padres pueden llegar a manifestar problemas emocionales en la adolescencia e inclusive hasta la adultez, afectándolos significativamente. “La discordia parental los afecta profundamente y produce numerosas consecuencias en distintas esferas de su vida” (Roizblatt et al., 2018).

Otro problema tenemos el nivel elevado de emoción expresada en la familia, que de acuerdo al DSM 5 sucede cuando se da una expresión elevada con respecto a sentimientos de hostilidad o críticas hacia un miembro de la familia que pasa por alguna dificultad. Góngora, García y Morillo (2018) mencionan que esto provoca que el individuo que presenta una problemática, tenga posibles recaídas y no mejore, puesto que cuando la red apoyo del individuo no es adecuada, a su vez afectara la dinámica familiar y traerá consecuencias negativas en el individuo.

Por último, dentro de esta categoría tenemos el duelo no complicado, que se presenta frente a la pérdida de un ser querido. En esta situación debemos saber identificar cuando se convierta en un problema que requiera ayuda profesional. De acuerdo a García y Bellver (2019) es importante conocer y tener en cuenta la edad y etapa en la que se encuentra el niño, ya que puede repercutir en su bienestar psicológico y a su vez en su desarrollo; cuando el niño pierde a su madre, padre, hermano o familiar cercano genera inestabilidad en su vida, pues es un cambio para el que no se encuentra preparado, y en el caso de los más pequeños muchas de las veces no llegan a comprender la situación por la que están atravesando. Es por esto que se debe solicitar apoyo de ser necesario para afrontar esta situación. En el proceso de duelo, generalmente los niños expresan sus emociones mediante el llanto fácil, rabietas, aislamiento, agresividad, entre otras manifestaciones conductuales como emocionales, por lo que debemos estar pendientes ofreciéndoles el apoyo y cuidado necesario.

2.2 Problemas educativos o laborales

Dentro de esta categoría de acuerdo a los problemas educativos se encuentran algunas dificultades a los cuales los niños se enfrentan en relación con el ámbito académico, entre estos están: el bajo nivel de alfabetización, falta de acceso a la escolarización o a las diferentes herramientas que se necesitan para poder tener un aprendizaje productivo, esto se puede dar por falta de posibilidades que están fuera de su alcance, problemas de rendimiento académico o bajo rendimiento. Todos estos pueden traer diferentes consecuencias en los niños que están estudiando y se les dificulta el aprendizaje.

Según López (2017), el analfabetismo es considerado como la falta de conocimientos que tiene una persona y que le impide realizar diferentes actividades como leer, escribir o utilizar el cálculo de forma eficiente en las situaciones cotidianas de la vida. Dentro de la población de niños y niñas con las que se trabaja para realizar la investigación, se cuenta con un porcentaje de padres y madres de familia que no han tenido acceso a ningún tipo de educación en algún momento de su vida, lo que hace que esto influya mucho en el aprendizaje de sus hijos, ya que, hay niños que tienen mayor dificultad para aprender ciertas cosas y al no tener algún tipo de guía o apoyo dentro del hogar se les complica de cierta forma su aprendizaje, por lo que los profesores deberán reforzar más algunas actividades dentro del aula.

Otro problema que se presenta dentro de esta categoría es la falta de acceso a las diferentes herramientas que se necesitan en la educación, actualmente debido a la pandemia se ha visto que muchos niños y niñas han tenido muchos problemas a nivel académico por la falta de acceso a la tecnología, el único medio por el cual los niños podían ingresar a clases era a través de la computadora o algún medio electrónico, sin embargo, muchos de los padres de familia que no tienen buena situación económica no pueden darles a sus hijos estas herramientas, lo que dificulta mucho más su aprendizaje trayendo como consecuencias que tengan problemas académicos, incluso pudiendo llegar a una deserción escolar (Rogers y Sabarwal, 2020).

Este problema se presenta frecuentemente en algunas familias de escasos recursos, las cuales no solo tienen dificultad para obtener algún medio electrónico sino de la misma manera tienen problemas para tener acceso a internet, con el cual muchas de las veces los niños y niñas suelen apoyarse en este medio para aclarar algunas dudas y poder mejorar

su educación, esta situación lleva a reducir el aprendizaje en los niños y hace que los padres también se enfrenten a diferentes conflictos que traerán con ello problemas familiares.

El problema del bajo rendimiento académico surge de la combinación de diversas situaciones por las que está pasando cada niño y niña, influye mucho las relaciones a nivel familiar que se llegan a tener, ya que, los integrantes de la familia juegan un papel muy importante para dar estabilidad al desarrollo físico y emocional de los estudiantes. De la misma forma, la manera para adaptarse de cada niño al entorno es otro aspecto importante al momento de evaluar el rendimiento académico, algunos de los niños tienen dificultades para llevar relaciones sociales con sus compañeros y profesores, lo que hace que no se sientan seguros al momento de evaluarse académicamente (Muñoz, 2018).

Por otro lado, con respecto a los problemas laborales dentro del DSM V se presentan cuando hay dificultades con el empleo o el entorno laboral, incluidos el desempleo, horarios de trabajos estresantes, insatisfacción laboral, entre otras situaciones conflictivas que pueden desencadenar del mismo. Todas estas situaciones pueden traer diferentes aspectos negativos en el desarrollo de cada individuo, especialmente cuando son niños y les toca enfrentarse a los problemas familiares que se presentan por todas estas problemáticas, trayendo con ello diferentes consecuencias negativas que afectan tanto la parte emocional como conductual del niño o niña.

La falta de empleo en los padres de familia ha hecho que incremente los conflictos familiares que se llegan a dar en el hogar, debido al estrés que trae el hecho de no tener un trabajo estable con el cual puedan solventar todos los gastos los padres y madres que pasan por esta situación tienen muchos problemas emocionales que afectan las relaciones familiares. Según Calderón (2018) el ambiente familiar que se brinda a cada niño o niña a partir de los 7 u 8 años de edad son más conscientes y las experiencias negativas como positivas tienen mucha relevancia, lo que indica que si los niños están expuestos a un ambiente estresante o conflictivo dentro del hogar se podrá ver afectado su autoestima, su parte emocional y conductual.

Otro aspecto que influye mucho en los niños son los horarios de trabajo estresantes que pueden llegar a tener tanto el padre como la madre de familia, lo que hace que pasen mayor parte de su tiempo dedicados a la parte laboral y muchas veces descuidan la parte familiar y las responsabilidades que conlleva todo esto. Muchos niños y niñas cuando pasan el mayor tiempo en su casa quieren realizar diferentes actividades con sus padres

pero en algunos casos no cuentan con el apoyo de ellos, lo que ocasiona diferentes conflictos a nivel emocional e incluso a nivel conductual que se da por la falta de atención por parte de los padres.

2.3 Maltrato, abuso y negligencia

El maltrato, abuso y negligencia puede presentarse en muchos casos dentro del hogar. Este suele ser impartido hacia los niños y adolescentes por parte de padres, madres, tíos, hermanos o cualquier persona con la que se convive dentro del núcleo familiar; llegando a afectar el ambiente en el que el niño se desarrolla y la manera en la que interacciona con su entorno. Cortés (2020) que cita a Finkelhor et al., (2007) menciona que la población infantil ha sufrido y sufre actualmente esta problemática relacionada al maltrato; esto sucede debido a que al ser menor edad tiene dependencia de los adultos, pues no puede valerse por sí mismo económicamente, y en los casos de los más pequeños también presentan una falta de autonomía, lo que permite que presente muchas posibilidades de convertirse en una víctima.

En esta categoría encontramos el maltrato físico que según el DSM 5 es aquella lesión intencionada dirigida hacia el individuo, que puede ocasionar hematomas, fracturas e incluso la muerte, debido a distintas agresiones como pellizcos, puñetes, patadas, asfixia, e inclusive se pueden utilizar objetos para provocar daño como cables, palos, entre otros. Acosta et al., (2017) manifiestan que existen ciertas características que los agresores suelen presentar como la baja autoestima, alcoholismo, drogadicción, depresión, impulsividad, hostilidad y en la mayoría de casos antecedentes de maltrato en su niñez; esto quiere decir, que en aquellas situaciones en las que una persona estuvo expuesta de niño a observar y recibir conductas agresivas dentro del hogar, suelen repetir estos comportamientos con sus hijos, perjudicando su salud e integridad física y mental.

Cortés (2020) que cita a Benavides (2003) comenta que a pesar de estos rasgos que presentan los agresores relacionados al estilo de crianza de los niños, existen 3 factores que pueden generar un cambio con respecto al maltrato que se da en la niñez. Primero está la existencia de una figura de apego significativa para el individuo aparte de sus padres; segundo tenemos una adecuada red de apoyo que pueden ser otros familiares, amigos, entre otros; y tercero esta la reflexión, que quiere decir cuando la víctima de maltrato hace conciencia de lo que le sucedió en el pasado y no lo repite con sus hijos, rompiendo un posible patrón de conductas agresivas. Como podemos observar, los dos

primeros factores tienen que ver con las relaciones interpersonales que la persona forma desde pequeño, es por esto que es esencial que cada niño cuente siempre con una red de apoyo en su ambiente, pues esta le permitirá sentirse querido y protegido.

Por otro lado, tenemos también el maltrato psicológico que sucede cuando la figura parental o cuidador a cargo del niño de manera intencional realiza actos verbales o simbólicos hacia el individuo, como por ejemplo humillaciones, amenazas, menosprecios, entre otros, que le generan daño psicológico al individuo (DSM-5, 2014). De acuerdo a Sánchez (2017) el maltrato a nivel psicológico o emocional es más difícil de detectar, ya que, no deja marcas físicas que permitan evidenciar el mismo, pero produce afecciones a nivel interno que son más difíciles de tratar, es por esta razón que es necesario e importante realizar siempre un seguimiento a los niños, pues pueden llegar a afectar su desarrollo y adultez de diferentes maneras como en su autoestima, toma de decisiones, desenvolvimiento social, entre otros, e inclusive se puede repetir con las futuras generaciones convirtiéndose en un círculo vicioso.

Con respecto al abuso sexual el DSM 5 lo define como cualquier actividad sexual forzada dirigida a obtener satisfacción sexual, entre estas tenemos caricias en los genitales, penetración, sodomización, exhibición, incesto, violación y explotación, es decir obligar, engañar o amenazar para participar en actos sexuales; en el caso de los niños es realizada por el padre, madre, cuidador a cargo o cualquier otra persona que esté bajo el cuidado del infante, que puede llegar a ser inclusive un menor de edad. Sánchez (2017) menciona que este tipo de abuso es el que más secuelas deja en el individuo, pues en muchos casos el agresor es parte de la familia y no se suele detectar pronto el abuso y llega a volverse constante por mucho tiempo, incluso por varios años, generando un daño tanto físico como mental en la persona, que si no es tratado a tiempo de la forma correcta, puede darse un daño irreversible en la persona.

Por último, la negligencia que según García et al. (2019) es cuando por parte del padre, madre o cuidador a cargo se presenta de manera frecuente una desatención hacia el niño o niña; perjudicando su desarrollo y bienestar, debido a que no satisfacen las necesidades básicas del infante con respecto a su salud, alimentación, educación, entre otros ámbitos esenciales que conforman su vida para un óptimo crecimiento. De igual modo, García et al. (2019) mencionan que se puede presentar en distintas modalidades como la física, en la que se perjudica principalmente todo lo relacionado con las necesidades básicas del niño como la vivienda, alimentación; segundo tenemos la médica,

en donde se priva al individuo de recibir atención médica o tratamiento de salud mental, tercero tenemos la educacional, en la que se le niega al niño la oportunidad de recibir educación y aprendizaje; y la cuarta la emocional, en donde no se satisfacen aquellas necesidades emocionales de la persona, afectando así su bienestar psicológico.

2.4 Otros problemas con el entorno social

De acuerdo con el DSM 5 se plantea como otra categoría los problemas que se derivan del entorno social que pueden ser de atención clínica, los mismos que podrían traer dificultades tanto emocionales como comportamentales en los niños por diferentes circunstancias que pasan al enfrentarse a estas, en esta categoría se encuentran las dificultades de aculturación, exclusión o rechazo social, discriminación, etc. Todas estas podrían traer diferentes consecuencias en diferentes ámbitos de los niños ya sea a nivel personal, educativo, social, entre otros.

En esta categoría están las dificultades de aculturación esto se da generalmente cuando existen problemas para que un niño pueda adaptarse a un nuevo entorno, se pueden presentar diferentes casos como que la familia del niño migre de la costa a la sierra o viceversa, dejando en su antigua ciudad a sus amigos, familiares y sus costumbres que podrían ser diferentes a las que se presentan en su nuevo hogar. Según Domínguez et al. (2016) existen diferentes niños y niñas que reaccionan de distinta manera ante situaciones como estas, algunos reaccionan de manera pasiva, otros tienden aislarse y pierden mucho interés por estudiar o realizar sus actividades diarias, por el contrario, existen niños que se vuelven más agresivos, impulsivos y pelean frecuentemente con sus compañeros. Todas estas reacciones conductuales llegan a afectar el desarrollo del individuo y son consecuencias negativas que se presentan cuando hay problemas para adaptarse a un nuevo entorno, por lo que, se debería dar algún tipo de apoyo al niño para que pueda asimilar poco a poco el cambio al que se va enfrentar.

Otro problema que se puede presentar en esta categoría es que al momento de migrar de una ciudad a otra puede llegar a presentarse algún tipo de rechazo hacia la persona que es nueva y viene de otro lado, en el caso de los niños pueden llegar a sufrir algún tipo de agresión verbal o física por pensar de una forma diferente o tener costumbres que no se parezcan a las del nuevo lugar. Esto puede llegar a traer problemas emocionales o comportamentales en los mismos. Según Pávez (2018) para los niños que sufren este tipo de violencia suele considerarse como un hecho traumático el pasar por estas

situaciones y muchos de ellos suelen mantenerlo en silencio sin comentarlo con sus padres o profesores y así evitar que se presenten más inconvenientes, llegando a tener con el tiempo consecuencias negativas que hacen que el niño crezca de una manera diferente y complicando su desarrollo en las diferentes áreas.

2.5 Consecuencias

Dentro de los problemas emocionales y comportamentales que pueden llegar a tener los niños, están también las consecuencias que vienen a partir de cada conflicto que se presenta. Todas estas se pueden dar a partir de los diferentes ámbitos en los cuales se desarrollan las personas, ya sea a nivel educativo, a nivel social, etc., teniendo en cuenta que estas áreas son donde generalmente nos desarrollamos en el día a día, en el caso de los niños desde que nacen se desenvuelven a nivel social ya sea con su familia y las personas que los rodean, poco a poco se van de igual manera relacionando a nivel educativo donde se ven reflejados muchos problemas que se presentan a nivel conductual y emocional.

- Consecuencias a nivel social: según Contreras (2018) desde muy temprana edad es importante para los niños tener contacto con sus pares, ya que, les ayudan a desarrollar distintas habilidades y aprender de los otros. Al existir conflictos a nivel conductual y emocional la área social se ve muy afectada, ya sea porque el niño puede ser muy callado e introvertido y puede presentar problemas para socializar con los demás, haciendo parecer que no le interesa tener ningún tipo de relación con los otros y prefiera estar solo, por el contrario también puede existir el caso de aquellos que son muy descontrolados a nivel conductual, pelean frecuentemente, discuten mucho, son agresivos, lo que hace que también se presenten inconvenientes al momento de relacionarse con los demás compañeros o amigos del curso, generalmente tienden a provocar cierto miedo hacia las otras personas por su forma de comportarse en el entorno.

En la niñez es normal que se presenten niños con diferentes formas de actuar y pensar pero estas llegan a ser preocupantes cuando están muy marcadas en cada uno de ellos, por ejemplo un niño que se porte callado de vez en cuando o sea más introvertido que otros no es considerado como algo malo, pero hay ciertas conductas que ya podrían preocupar como por ejemplo que un niño no encuentre satisfacción en nada y no pueda relacionarse con nadie mientras los

demás están jugando o divirtiéndose, de la misma manera un niño que todos los días se exprese de una manera agresiva con otras personas y tenga conductas violentas en cada momento. Existen múltiples razones por las cuales podrían tener ese tipo de comportamientos, por lo que, sería necesario indagar más sobre la situación del niño y el ambiente en el que se desarrolla.

- Consecuencias a nivel familiar: según Barrio y Carrasco (2016) cuando los niños presentan problemas a nivel emocional tienden a perder el interés por algunas cosas incluidas las actividades cotidianas de las cuales disfrutaban. Muchos de ellos encuentran un gran nivel de satisfacción en cosas como ir al parque, salir con la familia a pasear, acompañar a los padres a diferentes lugares o simplemente pasar tiempo con ellos, cuando se presentan alguna dificultad emocional disminuye el interés por realizar todas esas actividades, haciendo que la familia se preocupe por el niño e incluso ocasionando problemas también en ellos. Cuando se presentan dificultades a nivel conductual en los niños, genera también consecuencias negativas a nivel familiar, ya que, muchas veces los padres se descontrolan cuando sus hijos no se comportan de la forma debida, esto generalmente llega a causar mucho malestar en los hogares porque prefieren no salir de sus casas para evitar malos comportamientos o situaciones donde no puedan controlar al niño, perdiendo así la comunicación entre ellos y disminuyendo el tiempo de calidad en familia.
- Consecuencias a nivel educativo: según Medina (2021) una de las señales para determinar si hay algún problema o alteración a nivel emocional es la dificultad para concentrarse. En los niños se puede notar claramente cuando se presentan este tipo de problemas, ya que, se verá afectado el rendimiento académico al tener dificultades para para realizar tareas y no poder prestar atención al momento de recibir clases.

Podemos decir que cuando existen problemas comportamentales se ven reflejados en esta misma área, ya que, se van a presentar dificultades al momento que el niño tenga que asumir su responsabilidad como estudiante. Generalmente los padres de familia tienen muchos inconvenientes para que sus hijos realicen sus tareas y se concentren, los niños tienden a discutir mucho cuando se les pide que los realicen o se ponen muy inquietos y esto tendrá repercusiones en sus estudios con el paso del tiempo, por lo que,

es recomendable que si se presentan estas dificultades tener una buena comunicación con el profesor/a y de la misma manera recibir ayuda psicológica para que el niño pueda mejorar.

2.6 Base teórica

A lo largo de nuestro desarrollo desde que nacemos, existen distintos factores que influyen en la manera en la que pensamos, sentimos y reaccionamos frente a los estímulos del ambiente. De acuerdo con la teoría sociocultural de Vygotsky (1993), todos los niños aprenden a través de la sociedad, especialmente mediante su núcleo familiar conformado por su padre, madre o cuidador a cargo, quien deberá ser el responsable de satisfacer cada una de sus necesidades físicas y emocionales. Según Longo (2020) que cita a Vygotsky comenta que cada una de las funciones cognitivas que el ser humano desarrolla desde que somos pequeños, depende de la interacción con otros y de la cultura a la que pertenece. De igual modo, nos menciona que a su vez nos permitirá resolver conflictos de distinta índole que se nos presente, pues el infante al tener un ambiente familiar estable que le permita sentirse seguro, va a poder generar las habilidades necesarias para un crecimiento adecuado.

Basándonos en esta teoría, podríamos observar que al momento en que el núcleo familiar en el que se desenvuelve el niño se ve afectado por alguna problemática entre padre e hijo, padre y madre, entre otros; a su vez repercutirá negativamente en el aprendizaje y crecimiento del infante, debido a que al ser los años más importantes en el desarrollo, cuando se presentan este tipo de situaciones, las necesidades de los niños no son satisfechas adecuadamente, lo que a su vez influye tanto en el comportamiento o conducta y en el aspecto emocional del individuo.

Romagnoli y Cortese (2016) dicen que las personas cercanas a la familia y aquellas que conforman la misma influyen directamente en el aprendizaje de los niños, puesto que son sus primeras interacciones y de este modo establecen sus principales vínculos afectivos que les permitirá establecer posteriormente relaciones interpersonales estables y sanas. Cuando se presentan distintos conflictos relacionados al ambiente familiar, se produce cierta inestabilidad y desequilibrio entre los miembros de la familia, de tal forma que en el caso de los más pequeños al estar en crecimiento, se les puede dificultar expresar lo que sienten, de tal modo que de lo manifiestan mediante distintas actitudes y conductas que pueden llegar a ser perjudiciales para su salud tanto física como mental. Como se

menciona en esta investigación, problemas emocionales como la depresión, ansiedad, entre otros, y problemas de conducta como berrinches, rabietas, son formas de expresión que usan los niños para demostrar frente a los demás que están pasando por un momento de desequilibrio y desadaptación. Por lo tanto, de acuerdo a la teoría sociocultural de Vygotsky podríamos entender que el aprendizaje y desarrollo de los niños depende de sus interacciones sociales y culturales, y permitirá que pueda crecer en un ambiente seguro y equilibrado, y si el mismo se ve afectado por una situación en particular, a su vez esto se verá reflejado en el aspecto tanto emocional como conductual del individuo, como una forma de externalizar aquello que piensa y siente en su interior debido a la interacción con los estímulos del ambiente externo.

CAPÍTULO 3

3. METODOLOGÍA

El diseño de la presente investigación es no experimental, el enfoque metodológico es cuantitativo, el tipo de investigación es transversal y el alcance descriptivo y correlacional.

3.1 Participantes

La investigación fue desarrollada con 30 niños asistentes al centro de hipoterapia Kawallu, fueron 18 hombres y 12 mujeres de entre 6 y 11 años ($M=7.9$; $DE=1.5$), quienes en su mayoría se encontraban en una etapa etaria de entre 6 y 8 años, estos niños presentaban algún tipo de situación psicosocial anómala dividida en 8 situaciones específicas, las principales correspondían a problemas de relación, principalmente divorcio, llegada de un nuevo miembro y peleas parentales; esta información fue otorgada por las especialistas de este centro para la selección de los participantes.

Con fines compartidos y para cumplir con los objetivos de la investigación, se ha tomado la decisión de agrupar las situaciones psicosociales anómalas en tres grandes grupos, el primero con problemas de modificación familiar incluyendo: divorcio, separación y llegada de un nuevo miembro, el segundo conformado por aquellos niños con problemas sociales: migración y educativos por situaciones socioeconómica y finalmente el grupo con niños en situaciones de violencia integrada por quienes presenciaban peleas parentales y maltrato, abuso y negligencia (violencia psicológica) peleas entre hermanos. En la tabla 1 se puede visualizar los detalles.

Tabla 1.
Características de los participantes

Total de la muestra		30	
Característica		n	%
Sexo	Hombre	18	60,0
	Mujer	12	40,0
Grupo etario	6 – 8 años	20	66,7
	9 – 11 años	10	33,3
Situación anómala específica	Maltrato, abuso y negligencia-violencia psicológica	4	13,3

	Otro problemas con el entorno social-migración	4	13,3
	Problemas de relación- divorcio	6	20,0
	Problemas de relación-llegada del nuevo miembro	6	20,0
	Problemas de relación-pelea entre hermanos	1	3,3
	Problemas de relación-peleas parentales	6	20,0
	Problemas de relación – separación	2	6,7
	Problemas educativos o laborables-situación socioeconómica	1	3,3
Situación anómala agrupada	Modificación familiar	14	46,7
	Problemas sociales	5	16,7
	Violencia	11	36,7

3.2 Instrumentos

Test Cuestionario de Depresión Infantil (CDI): Maria Kovacs es la autora de este test que lo realizó en el año 2004. Este test evalúa sintomatología depresiva infantil. Conformado por las escalas: disforia (humor depresivo, tristeza, preocupación, etc.), y autoestima negativa (juicios de ineficacia, fealdad, maldad, etc.). Puede ser aplicada individual o colectivamente. Consiste en 27 preguntas en la que el individuo debe elegir entre 3 reactivos (siempre, muchas veces, algunas veces) de acuerdo a cada interrogante. Su calificación se basa en sumar las puntuaciones de los ítems, que compone cada una de las escalas. Si se obtiene un percentil de 90, indica sintomatología depresiva, uno de 96 es considerado severo, de acuerdo a la tabla de baremos (Kovacs, 2004). De acuerdo a distintos estudios realizados por Golfeto, Veiga, Souza y Santos (2002) a una muestra de 287 estudiantes de Ribeirão Preto (Brasil), con edades entre 7 y 14 años, y un segundo estudio hecho por Wathier, Dell'Aglio y Bandeira (2008), a 951 niños y adolescente entre 7 y 17 años a quienes aplicaron la versión en portugués del CDI, se pudo evidenciar la validez del mismo.

Test Child Behaviour Checklist (CBCL): Alvares et al., (2007) comentan que Achenbach y Ederlbrock son los autores de este test que se creó en el año 1983. Este test evalúa principalmente la psicopatología del niño y adolescente. Está conformado por dos partes: la primera evalúa las habilidades deportivas, escolares, académicas y sociales; la segunda, los padres informan posibles conflictos de conducta y afectivos. Consta de las siguientes escalas: ansiedad/depresión, retraimiento/depresión, quejas somáticas, problemas sociales, problemas de pensamiento, problemas de atención, conducta de romper normas, y conducta agresiva. Cada una de estas nos permiten dar una aproximación diagnóstica de acuerdo al DSM (Problemas afectivos, problemas de ansiedad, Problemas somáticos, Problemas de Déficit de atención/hiperactividad, Problemas de oposicionismo desafiante, y Problema de conducta). La escala proporciona perfiles separados para ambos sexos y rangos de edad, de los 4 a 11 años y de los 12 a 18 años; los ítems se valoran en una escala Likert. Su calificación puede ser manualmente a través de perfiles, o mediante un programa informatizado. En la corrección, las puntuaciones directas son transformadas en puntuaciones típicas según baremos diferentes para niños y para niñas. La escala no es universalmente válida, ya que, varían de acuerdo a las características demográficas en de la población a investigar (Alvares et al., 2007).

3.3 Procedimiento

Al inicio se había solicitado realizar la investigación en la Unidad Educativa Juan Montalvo, pero debido a la emergencia sanitaria por la pandemia COVID 19 no obtuvimos una buena predisposición por parte de los representantes de los alumnos, por lo que la investigación se seguía retrasando, y por esto se decidió cambiar de lugar al centro de hipoterapia Kawallu. Luego de esto, pedimos el permiso adecuado al centro, para poder trabajar en el mismo. Posteriormente, nos comunicamos con las psicólogas del centro para obtener información necesaria sobre cada conflicto presentado y la situación sociodemográfica de los niños que asisten a terapia de acuerdo a los criterios de inclusión. Lo siguiente a realizar fue solicitar el consentimiento informado que va dirigido al representante de cada niño. Después, aplicamos los test mencionados anteriormente a cada participante. Posteriormente, calificamos cada test para adquirir la información necesaria. Finalmente, relacionamos los datos obtenidos mediante tablas de frecuencia, cuadros estadísticos y cuadros estadísticos descriptivos., de acuerdo a las evaluaciones y la situación sociodemográfica de cada niño, culminando así nuestra investigación.

3.4 Resultados

Los resultados se expresan mediante medidas de tendencia central y dispersión y los posibles diagnósticos mediante frecuencias absolutas debido a que el tamaño del grupo era pequeño (N=30); por esta misma razón y por el comportamiento no normal de datos según la prueba Kolmogorov Smirnov se tomó la decisión y realizar las comparaciones con pruebas no paramétricas; la prueba U de Mann Withney para comparar dos grupos y la prueba H de Kruskal Wallis para más de dos grupos, la información fue procesada en el programa estadístico SPSS V26 y se consideró una significancia del 5% ($p < 0.05$).

Dificultades emocionales.

La depresión infantil en puntuación percentil (Pc 1-99) osciló entre 50 y 91 con una media de 68; DE=13, revelando una baja dispersión de datos y una direccionalidad hacia la derecha de la escala, implicando una tendencia hacia una depresión infantil sin embargo encontrándose dentro de los intervalos normales. Considerando la puntuación de corte Pc=90 para posible diagnóstico de depresión, se determinó que eran el 16,6 % (5) los estudiantes quienes tenían una sintomatología leve de depresión y 83,3 % (25) quienes no presentaban sintomatología.

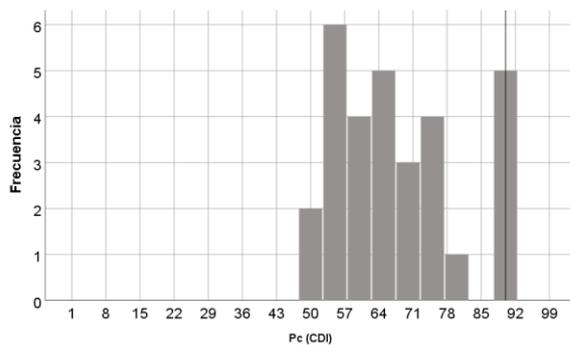


Figura 1. Depresión infantil – Puntuación centil

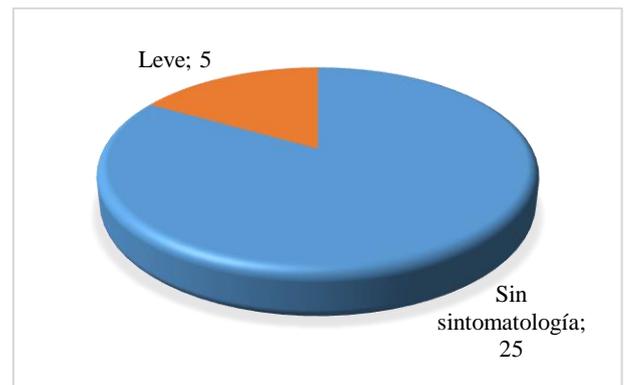


Figura 2. Nivel sintomatológico de depresión

Dificultades conductuales.

Con respecto a las dificultades conductuales medidos en puntuación T de 50 a 100 reveló que el grupo general presentaba condiciones normales en todos los aspectos medidos, a pesar de ello las condiciones más elevadas fueron problemas depresivos y la ansiedad, mientras que la dificultad conductual más leve correspondió a la oposición desafiante. Ver figura 3.

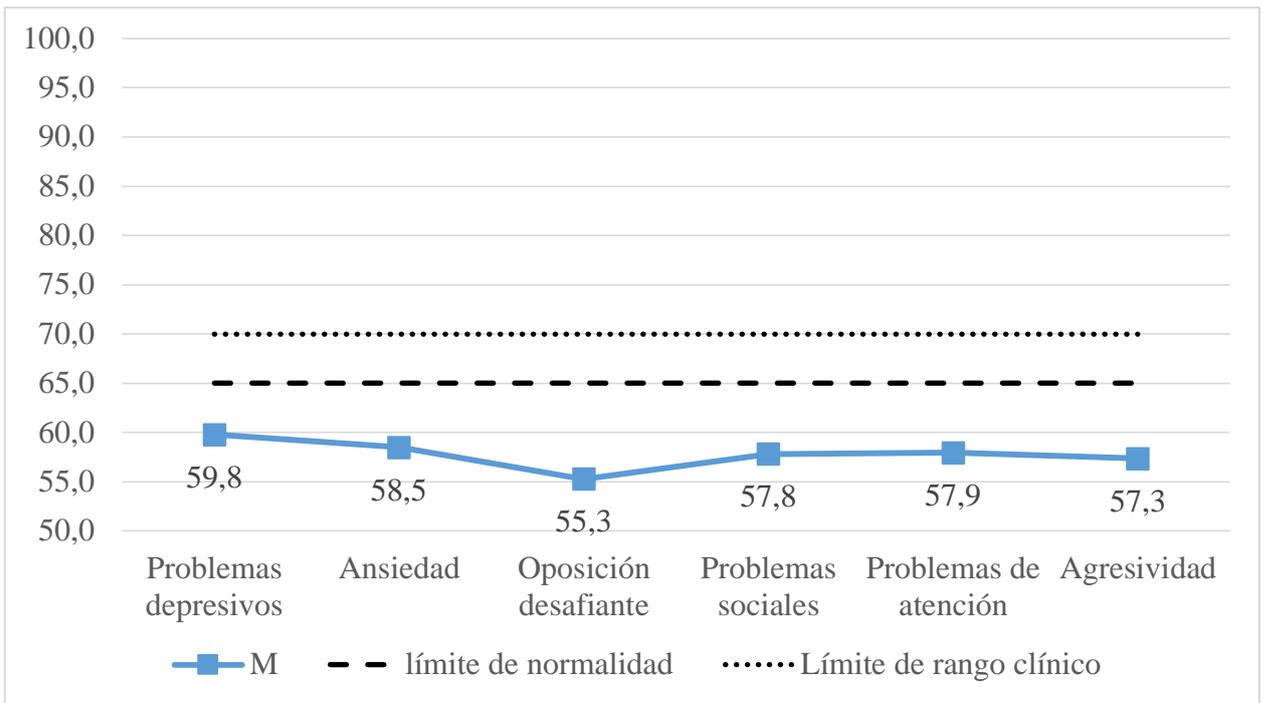


Figura 3. Perfil de dificultades emocionales y conductuales

Todos los niños presentaron al menos una dificultad emocional/conductual en nivel preocupante y un niño en particular presentó dos de forma simultánea: depresión y ansiedad. Se detectó que entre 3 y 7 niños tenían niveles preocupantes de dificultades emocionales y conductuales.

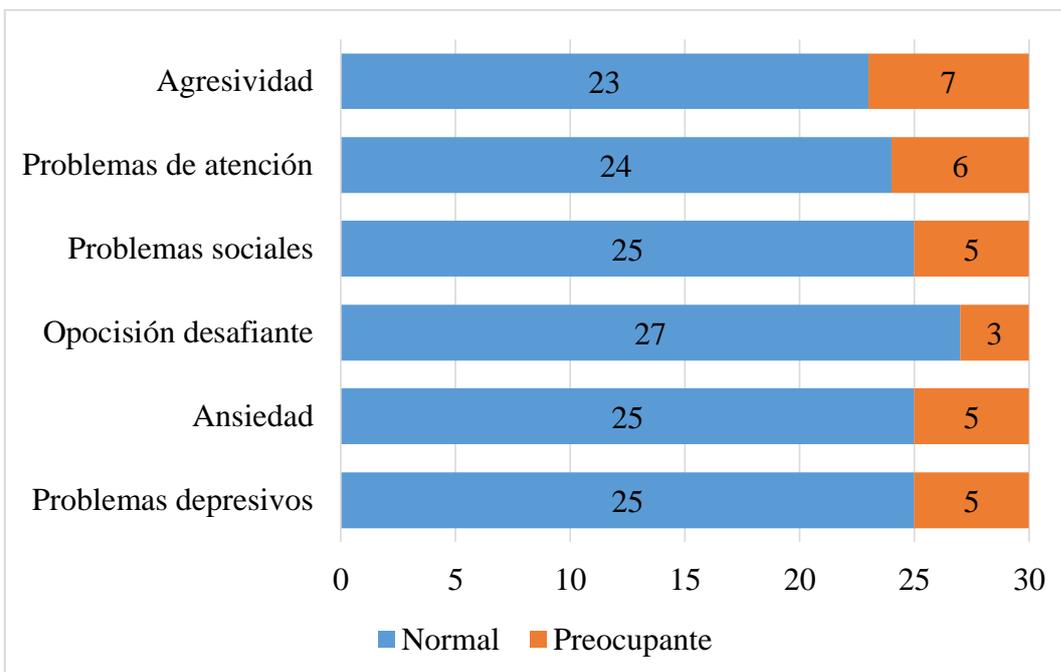


Figura 4. Niveles de dificultades emocionales/conductuales

Relaciones

En la siguiente tabla se muestra los descriptivos de todas las situaciones psicosociales anómalas encontradas sin embargo no se presenta una comparación estadística por la diferencia de tamaños de entre grupos.

Se encontró que quienes habían sufrido maltrato, abuso y negligencia, presentaban mayores puntuaciones de problemas depresivos, además aquellos niños con problema educativos por la situación económica revelaron mayores puntuaciones de ansiedad. La oposición desafiante fue superior en los niños con problemas de relación por separación y la llegada de un nuevo miembro.

Se determinó también que los problemas psicosociales, se manifestaban principalmente en quienes peleaban con sus hermanos y los problemas de atención más severos se detectaron en quienes tenían padres divorciados y en estado de migración.

Finalmente, quienes presenciaban peleas parentales presentaron mayores niveles de agresividad, así también la depresión infantil más elevada se dio en quienes sufrían de violencia psicológica seguido de quienes tenían padres en estado de divorcio y separación. Detalles en la tabla 2.

Tabla 2.

Dificultades emocionales y conductuales según situación anómala específica

		PD	A	OD	PS	PA	Ag	Depresión infantil
Problemas de relación -Divorcio	M	61,7	60,0	54,5	58,3	61,5	55,2	74
	DE	4,5	5,3	1,2	3,3	6,1	5,9	14
Otros problemas con el entorno Social – Migración	M	60,0	58,0	53,5	55,8	61,8	56,5	68
	DE	5,7	5,9	3,0	2,5	5,5	6,2	16
Problemas educativos o laborables - Situación económica	M	56,0	68,0	58,0	57,0	57,0	52,0	55
	DE							
Maltrato, abuso y negligencia - Violencia psicológica	M	63,5	63,5	53,5	59,8	53,5	56,3	79
	DE	3,3	2,9	1,7	6,5	1,9	6,1	9
	M	52,0	51,0	52,0	67,0	56,0	59,0	55

Problemas de relación - Pelea entre hermanos	DE							
Problemas de relación - Separación	M	58,0	61,0	57,0	60,0	58,5	55,0	70
	DE	2,8	12,7	2,8	9,9	7,8	2,8	7
Problemas de relación - Llegada de nuevo miembro	M	59,7	55,8	57,3	53,8	58,7	57,5	65
	DE	3,7	5,2	7,2	2,6	5,9	4,7	15
Relación - Peleas parentales	M	57,8	55,3	55,8	59,2	54,3	62,0	62
	DE	3,9	3,1	5,2	6,3	1,8	5,0	10

Nota: PD= problemas depresivos; A= Ansiedad; OP= Oposición desafiante; PS=Problemas psicosociales; PA= Problemas de atención; Ag= Agresividad.

Al comparar la depresión infantil según: sexo, grupo etario y la situación anómala agrupado no se registraron diferencias significativas, traduciéndose en la ausencia de relación entre la depresión y estas variables ($P>0.05$). Detalles en la tabla 3.

Tabla 3.

Depresión infantil según: sexo, grupo etario y situación anómala agrupada

Características		Media	DE	Prueba estadística	Significancia (p)
Sexo	Hombre	65	13	U= 71,00	0,124
	Mujer	72	12		
Grupo etario	6 - 8 años	66	13	U= 75,00	0,286
	9 - 11 años	71	13		
Situación anómala agrupada	Modificación familiar	69	13	H= 0,78	0,677
	Problemas sociales	65	15		
	Violencia	67	13		

Se evidenciaron diferencias significativas en la intensidad de manifestación de ansiedad según sexo, pues eran los hombres quienes mostraron una puntuación significativamente mayor a las mujeres (U=57.000: p=0.031), no se encontraron relaciones con el grupo etario de pertenencia. Detalles en la tabla 4.

Tabla 4.

Dificultades emocionales y conductuales según sexo y grupo etario

		Sexo			Grupo etario		
		Hombre	Mujer	U (p)	6 - 8 años	9 - 11 años	U (p)
Problemas depresivos	Media	59,28	60,50	90,500	59,35	60,60	87,000
	DE	4,11	4,89	0,465	4,26	4,79	(0,588)
Ansiedad	Media	60,17	55,92	57,000	58,50	58,40	97,000
	DE	5,14	6,13	0,031*	5,78	6,29	(0,914)
Oposición desafiante	Media	55,39	55,08	104,000	54,40	57,00	70,500
	DE	4,34	4,32	0,884	3,45	5,31	(0,198)
Problemas sociales	Media	57,78	57,83	99,500	57,90	57,60	88,500
	DE	4,61	6,04	0,723	4,71	6,15	(0,619)
Problemas de atención	Media	57,94	57,92	95,000	58,40	57,00	86,500
	DE	6,10	4,25	0,602	5,66	4,83	(0,559)
Agresividad	Media	56,33	58,83	73,500	58,00	56,00	74,500
	DE	5,81	4,63	0,146	5,56	5,16	(0,267)

No se detectaron diferencias significativas de dificultades emocionales y conductuales según la situación anómala agrupada, excepto en los problemas de atención, pues aquellos niños que se encontraban dentro de los grupos de problemas sociales y modificación familiar, presentaron problemas de atención en una medida significativamente mayor que aquellos niños que pertenecían al grupo de violencia (H=10.4; P=0.006).

Tabla 5.

Dificultades emocionales y conductuales según situación anómala

		Modificación familiar	Problemas sociales	Violencia	H (p)
Problemas depresivos	Media	60,29	59,20	59,36	0,455
	DE	3,91	5,22	4,97	(0,796)
Ansiedad	Media	58,36	60,00	57,91	0,380
	DE	6,23	6,82	5,34	(0,827)
Oposición desafiando	Media	56,07	54,40	54,64	1,142
	DE	4,81	3,29	4,06	(0,565)
Problemas sociales	Media	56,64	56,00	60,09	2,712
	DE	4,58	2,24	6,14	(0,258)
Problemas de atención	Media	59,86	60,80	54,18	10,396
	DE	5,84	5,22	1,78	(0,006)*
Agresividad	Media	56,14	55,60	59,64	3,354
	DE	4,91	5,73	5,63	(0,187)

Discusión.

En la investigación los resultados muestran una alteración en una de las emociones y conductas que fueron evaluadas, en donde la situación sociodemográfica anómala que más se presentaba era padres divorciados y separados. Esta información coincide con los estudios de Zafra (2017) en donde se muestra que existe una diferencia entre los niños con padres separados con los no separados, y se ve evidenciado en su comportamiento, impulsividad, inatención y desenvolvimiento social; ya que de acuerdo a la investigación de Zafra, los padres no pasan mucho tiempo con sus hijos y esto genera cambios tanto a nivel conductual como emocional.

De la misma manera el estudio realizado por Valverde (2018) demuestra que la presencia de hogares disfuncionales en niños escolares afecta negativamente su desarrollo social y su parte afectiva, influyendo en el vínculo comunicativo y la unión familiar. Este estudio se relaciona con la presente investigación, puesto que los niños que presentaban un alerta a nivel emocional o conductual en los test realizados, crecen dentro de un hogar disfuncional. Igualmente pudimos observar que los mismos niños presentaban problemas en la parte social, debido a que tenían dificultades al momento de relacionarse con sus compañeros y los miembros de la familia como hermanos.

Por otro lado Almache et al. (2018) mencionan en su estudio que el maltrato psicológico y físico que se presenta dentro de un hogar afecta a su desenvolvimiento estudiantil y relaciones interpersonales, de tal manera que los niños pueden desarrollar alteraciones emocionales y comportamentales. Asimismo, en la presente investigación en aquellos casos de maltrato abuso y negligencia se presentaron mayores problemas depresivos dentro de esta categoría.

De acuerdo a los estudios de Valverde (2018), Zafra (2017) y Almache et al. (2018) los niños que crecen dentro de hogares disfuncionales de cualquier tipo como los que han sido mencionados, presentan alteraciones en su desarrollo y crecimiento, lo que coincide con los resultados del trabajo realizado, debido a que en los test que fueron aplicados para evaluar el comportamiento y las emociones, cada participante presentó una alerta en uno de estos aspectos.

Conclusiones y recomendaciones

Con este trabajo hemos podido evidenciar que la dinámica familiar y social tiene impacto en el comportamiento y en las emociones de la persona desde que son niños. En la investigación en general la mayoría de niños eran hombres de entre 6 y 8 años, las situaciones anómalas que se presentaron con mayor frecuencia eran divorcio, llegada de un nuevo miembro y peleas parentales. De acuerdo a la aplicación del test CDI, se pudo evidenciar que en general el grupo tiene un nivel de depresión normal, a excepción del grupo que presentaba violencia psicológica que obtuvo un puntaje más elevado; fueron 5 niños con sintomatología depresiva leve. De la misma manera pudimos observar que el grupo en general presentó las dificultades conductuales y emocionales evaluadas en niveles normales, pero todos ellos presentaron una alerta en una de las conductas y emociones evaluadas. Solo un niño presentó una alerta en depresión y ansiedad de manera simultánea.

De acuerdo a la ficha sociodemográfica de cada participante se pudo evidenciar que maltrato, abuso y negligencia presentaban mayores puntuaciones de problemas depresivos. Por otro lado los niños con problemas educativos debido a la situación socioeconómica revelaron mayores puntuaciones de ansiedad. Además, la oposición desafiante fue superior en los niños con problemas de relación por separación y la llegada de un nuevo miembro. También observamos que los problemas psicosociales se manifestaban principalmente en quienes peleaban con sus hermanos. De igual modo, los problemas de atención más severos se detectaron en quienes tenían padres divorciados y padres migrantes. Finalmente quienes presenciaban peleas parentales presentaron mayores niveles de agresividad y los que sufrían de violencia psicológica tenían depresión infantil más elevada, como se mencionó en el párrafo anterior.

Con la presente investigación pudimos observar que el contexto familiar y social en el que crece el individuo influye principalmente en su desarrollo y desenvolvimiento desde pequeños. Se pudo evidenciar que cuando existe la presencia de alguna situación psicosocial anómala, esta interviene en el bienestar de los niños, puesto que no saben cómo expresar lo que sienten frente al contexto en el que se encuentran y se generan dificultades emocionales y conductuales como las que han sido mencionadas.

Se recomienda para futuras investigaciones ampliar el número de participantes, ya que por la situación sanitaria del COVID 19 la muestra con la que se trabajó fue pequeña, por lo que una población más grande nos permitiría obtener resultados más amplios; de

tal modo que esto beneficiaría a la investigación sobre las manifestaciones conductuales y emocionales que presente la persona desde su niñez. De la misma manera, al tener una población más grande de estudio se puede obtener mayor variedad con respecto a las situaciones psicosociales que se presenta en cada familia.

Por último, se recomienda brindar apoyo psicológico a cada uno de los niños que forman parte del estudio, para mejorar su estabilidad emocional y el desarrollo de cada infante. Asimismo, dar un acompañamiento psicológico a las familias que permita ayudar en la comunicación y asertividad dentro del hogar. Finalmente recomendamos priorizar la atención psicológica a los niños que pertenecen a familias de recursos limitados, ya que son ellos los que frecuentemente crecen dentro de un ambiente inestable que les impide en muchos casos tener un desarrollo óptimo.

Referencias.

- Acosta, E., Valdivia, I., & Yvonne, P. (2017). Conocimientos sobre maltrato infantil en adolescentes maltratados y padres o tutores. *Revista Cubana de Pediatría* , 178-186.
- Almache, L., Quiroz, L., Zambrano, G., & Zambrano, J. (2018). *El maltrato físico y psicológico de los niños dentro del ambiente intrafamiliar en hogares disfuncionales y su influencia en el comportamiento en edad escolar*. Manabí: Universidad de la Rioja.
- Arias, S., & Campos, F. (2017). *Experiencia subjetiva de niños y niñas respecto al divorcio de sus figuras parentales y las decisiones en torno a su custodia*. Obtenido de <https://portal.so.ucr.ac.cr/sites/default/files/documents/TESIS%20LISTO%20PARA%20IMPRIMIR.pdf>
- Blanco, A. (2019). *La emoción y sus componentes*. Obtenido de <https://grupoleide.com/wp-content/uploads/2019/09/Ana-Blanco-La-emoci%C3%B3n-y-sus-componentes.pdf>
- Calderon, D. (2018). *Los conflictos familiares: una mirada desde los niños y niñas*. Obtenido de <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/4842/1/DDMPDH15.pdf>
- Ceballos, M., & Posada, A. (2019). *Incidencias en los factores psicosociales para la socialización que genera la instauración de límites por parte de padres o cuidadores de niños y niñas de cinco a nueve años del grupo scout 111 del municipio de Sabaneta, Antioquia*. Antioquia: Institución Universitaria de Evingado.
- Cortés, M. (2020). *Significados del Maltrato Físico Infantil desde la Perspectiva del Padre de Familia como Víctima* . Universidad Antonio Nariño .
- Custodio, M. (2018). *Problemas emocionales y de conducta* . Quetzaltenango: Universidad Rafael Landívar .
- De Souza, J., & Crepaldi, M. (2019). Problemas emocionales y comportamentales en los niños: asociación entre el funcionamiento familiar, la coparentalidad y la relación conyugal. *Acta Colombiana de Psicología*, 47-49.
- DSM-5. (2014). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. España: Panamericana.
- García, A., García, C., & Orihuela, S. (2019). Negligencia infantil: una mirada integral a su frecuencia y factores asociados. *Acta Pediátrica de México*, 200-210.
- García, I., & Bellver, A. (2019). El proceso de duelo: particularidades en la infancia y adolescencia. *Psicobioquímica* , 99-114.

- García, M. (junii de 2018). *Los problemas de conducta en la infancia: exploración a través del estudio de un caso*. Obtenido de http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/6832/19986_Garc%C3%ADa%20Contreras%2C%20Mar%C3%ADa%20Virginia.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Golfeto, J., Veiga, M., Souza, L. d., & Santos, C. (2002). Propiedades psicométricas del inventario de depresión infantil (CDI) aplicado a una muestra de escolares de Ribeirão Preto (2002). *Journal of Clinical Psychiatry*, 66-70.
- Góngora, I., García, A., & Morillo, S. (2018). *Familiar con alta emoción expresada dle paciente con esquizofrenía como objetivo de trabajo de la enfermera de salud mental*. Obtenido de <https://psiquiatria.com/bibliopsiquis/volumen.php?wurl=familiar-con-alta-emocion-expresada-del-paciente-con-esquizofrenia-como-objetivo-de-trabajo-de-la-enfermera-de-salud-mental>
- Howe, N., & Recchia, H. (septiembre de 2016). *Las relaciones entre hermanos y su impacto en el desarrollo de los niños*. Obtenido de <https://www.encyclopedia-infantes.com/relaciones-entre-pares/segun-los-expertos/las-relaciones-entre-hermanos-y-su-impacto-en-el>
- Kovacs, M. (2004). *CDI Inventario de Depresión Infantil*. Madrid : TEA Ediciones, S.A.
- Lóez, H., Agulla, L., Zabaletta, V., Vivas, L., & López, M. (2017). Rostros, gestos y emociones: procesamiento diferencial de las expresiones faciales emocionales en población infanto-juvenil según el sexo. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 31-43.
- Longo, B. (febrero de 2020). *Teoría sociocultural de Vygotsky*. Obtenido de https://www.psicologia-online.com/teoria-sociocultural-de-vygotsky-4938.html#anchor_1
- Lopez, L. (2017). *El analfabetismo y su influencia en las relaciones laborales*. Obtenido de <https://repositorio.ulead.edu.ec/bitstream/123456789/1915/1/ULEAM-TS-0029.pdf>
- Maldonado, L., Pardo, L., & Pico, A. (2017). *Nivel de afectación de la enfermedad en las áreas cognitiva, emocional y social de niños diagnosticados con leucemia y linfoma*. Bogotá: Universidad Santo Tomás.
- Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. (2014). España: ISBN.
- Méndez, M., Gómez, R., Méndez, M., Jaenez, J., & Velásquez, R. (2019). *Divergencias en la percepción de prácticas parentales, comportamiento positivo y problemáticas entre padres e hijos*. Obtenido de <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/23655/1/2021-17171-1-PB.pdf>

- Muñoz, G. (2018). *Análisis del rendimiento académico en los/as estudiantes de octavo año de educación básica de la Unidad Educativa Fiscal "31 de Octubre" del cantón Samborondón, provincia del Guayas, periodo lectivo 2016-2017*. Obtenido de <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6377/1/T2718-MGE-De%20La%20A-Analisis.pdf>
- Muslera, M. (15 de febrero de 2016). *Facultad de psicología Universidad de la República*. Obtenido de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Taller-pr%C3%A1ctico-Educacion-Emocional.pdf>
- Ochoa, M., Cardoso, M., & Reyes, V. (2016). *Emociones de la familia ante el diagnóstico de diabetes mellitus tipo 1 en el infante*. Ciudad de México: Enfermería universitaria.
- Pacheco, P., & Chaskel, R. (2016). *Depresión en niños y adolescentes*. Obtenido de <https://scp.com.co/wp-content/uploads/2016/04/3.-Depresi%C3%B3n.pdf>
- Pallares, L. (2018). *Consecuencias psicológicas en niños y niñas tras la separación o divorcio de los padres, en Colombia*. Universidad cooperativa de Colombia.
- Pastuña, N. (2011). *Los efectos psicológicos en los estudiantes del colegio Jaime Roldós Aguilera hijos de padres que consumen alcohol*. Quito: Universidad Central del Ecuador.
- Pérez, L. (2018). *Causas que influyen en el desarrollo de patrones de conducta inadecuada, en los estudiantes de tercer grado de EGB de la Unidad Educativa Particular San Diego de Alcalá, en el período lectivo*. Cuenca: Universidad Politécnica Salesiana .
- Rogers, H., & Sabarwal, S. (mayo de 2020). *COVID-19: Impacto en la educación*. Obtenido de <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/143771590756983343-0090022020/original/Covid19EducationSummaryesp.pdf>
- Roizblatt, A., Leiva, V., & Maida, A. (2018). Separación o divorcio de los padres. Consecuencias en los hijos y recomendaciones a los padres y pediatras. *Revista Chilena de Pediatría*, 166-172.
- Romagnoli, C., & Cortese, I. (2016). *¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar?* Obtenido de <http://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/familias/ApoyoAlAprendizajeEnLaComunidad/Fichas/Como-la-familia-influye-en-el-aprendizaje-y-rendimiento.pdf>
- Romo, M. (2020). *Prevalencia de problemas emocionales y conductuales en niños y adolescentes de 6 a 18 años de la ciudad de Quito-Ecuador*. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona .
- Sánchez, T. (2017). *El maltrato psicológico infantil y su influencia en la conducta de los niños/as de básica elemental y media de la escuela de educación básica "Planeta Azul", ubicada en cantón Ambato, provincia Tungurahua*. Ambato : Universidad Técnica de Ambato.

- Tayeh, P., Agómez, P., & Chaskel, R. (2016). *Trastornos de ansiedad en la infancia y la adolescencia*. Obtenido de <https://scp.com.co/wp-content/uploads/2016/04/1.-Trastornos-ansiedad-1.pdf>
- Valverde, G. (2018). Hogares disfuncionales y su incidencia en el desarrollo socioafectivo de los escolares. *Revista Psicología UNEMI*, 8-23.
- Wathier, J., Dell'Aglio, D., & Bandeira, D. (2008). Análisis factorial del inventario de depresión infantil (CDI) en muestra juvenil brasileña . . *Revista Avaliação Psicológica*, 75-84.
- Yanza, M. (2017). *Intervención del trabajo social desde el modelo de modificación de conducta* . Obtenido de <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/27291/1/Monograf%C3%A9a.pdf>
- Zafra, D. (2017). *Trastornos de comportamiento en niños de padres separados y no separados en una institución educativa particular de la ciudad de Cajamarca*. Cajamarca-Perú: Universidad Privada del Norte.

Anexos.

Anexo 1: Consentimiento informado

Camila Cevallos, Daniela Zea.

Documento de Consentimiento Informado para los representantes de los niños entre 6 y 11 años que acuden al centro de hipoterapia Kawallu.

Nosotros somos Camila Cevallos y Daniela Zea, estudiantes de la carrera de psicología clínica, de la Universidad del Azuay, de la ciudad de Cuenca. Estamos investigando sobre La sintomatología de los niños que acuden al centro de hipoterapia Kawallu.

En esta investigación incluirá la aplicación de 2 test relacionados con la parte emocional y conductual infantil.

Su participación en esta investigación es totalmente voluntaria. Usted puede elegir si desea que el estudiante participe o no, por lo tanto, si elige participar o no, continuarán de igual manera con ayuda de nuestra parte si es que lo necesita. La investigación durará 6 meses en total, durante este tiempo, será necesario dos encuentros para la aplicación de los test.

La identidad de los niños que participen en la investigación será totalmente confidencial y se usará solo con fines investigativos.

Si tiene cualquier pregunta puede hacerlas ahora o más tarde, incluso después de haberse iniciado el estudio. Puede contactar cualquiera de las siguientes personas:
Camila Cevallos: 0995330402 / camilacevallos21@es.uazuay.edu.ec
Daniela Zea: 0983741663/ danizea@es.uazuay.edu.ec

He leído la información proporcionada. He tenido la oportunidad de preguntar sobre ella y se me ha contestado satisfactoriamente las preguntas que he realizado. Consiento voluntariamente a que mi representante participe en esta investigación como participante.

Nombre del Participante

Firma del Representante

Fecha

Día/mes/año

Anexo 2: test CDI

CDI		
Marca con un aspa (X) el círculo de la frase que describa mejor como te has encontrado últimamente.		
1 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> Estoy triste de vez en cuando.<input type="radio"/> Estoy triste muchas veces.<input type="radio"/> Estoy triste siempre.	8 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> Todas las cosas malas son culpa mía.<input type="radio"/> Muchas cosas malas son culpa mía.<input type="radio"/> Generalmente no tengo la culpa de que ocurran cosas malas.	14 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> Tengo buen aspecto.<input type="radio"/> Hay algunas cosas de mi aspecto que no me gustan.<input type="radio"/> Soy feo o fea.
2 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> Nunca me saldrá nada bien.<input type="radio"/> No estoy seguro de si las cosas me saldrán bien.<input type="radio"/> Las cosas me saldrán bien.	9 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> No pienso en matarme.<input type="radio"/> Pienso en matarme pero no lo haría.<input type="radio"/> Quiero matarme.	15 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> Siempre me cuesta ponerme a hacer los deberes.<input type="radio"/> Muchas veces me cuesta ponerme a hacer los deberes.<input type="radio"/> No me cuesta ponerme a hacer los deberes.
3 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> Hago bien la mayoría de las cosas.<input type="radio"/> Hago mal muchas cosas.<input type="radio"/> Todo lo hago mal.	10 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> Tengo ganas de llorar todos los días.<input type="radio"/> Tengo ganas de llorar muchos días.<input type="radio"/> Tengo ganas de llorar de vez en cuando.	16 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> Todas las noches me cuesta dormir.<input type="radio"/> Muchas veces me cuesta dormir.<input type="radio"/> Duermo muy bien.
4 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> Me divierten muchas cosas.<input type="radio"/> Me divierten algunas cosas.<input type="radio"/> Nada me divierte.	11 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> Las cosas me preocupan siempre.<input type="radio"/> Las cosas me preocupan muchas veces.<input type="radio"/> Las cosas me preocupan de vez en cuando.	17 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> Estoy cansado de vez en cuando.<input type="radio"/> Estoy cansado muchos días.<input type="radio"/> Estoy cansado siempre.
5 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> Soy malo siempre.<input type="radio"/> Soy malo muchas veces.<input type="radio"/> Soy malo algunas veces.	12 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> Me gusta estar con la gente.<input type="radio"/> Muy a menudo no me gusta estar con la gente.<input type="radio"/> No quiero en absoluto estar con la gente.	18 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> La mayoría de los días no tengo ganas de comer.<input type="radio"/> Muchos días no tengo ganas de comer.<input type="radio"/> Como muy bien.
6 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> A veces pienso que me pueden ocurrir cosas malas.<input type="radio"/> Me preocupa que me ocurran cosas malas.<input type="radio"/> Estoy seguro de que van a ocurrir cosas terribles.	13 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> No puedo decidirme.<input type="radio"/> Me cuesta decidirme.<input type="radio"/> Me decido fácilmente.	No te detengas, continúa en la página siguiente.
7 <ul style="list-style-type: none"><input type="radio"/> Me odio.<input type="radio"/> No me gusta como soy.<input type="radio"/> Me gusta como soy.		

Anexo 3: test CBCL

Nombre y apellidos del niño/a:			
Sexo: <input type="checkbox"/> Niño <input type="checkbox"/> Niña		Edad: años	Fecha de nacimiento: / /
Escolaridad: Curso:		Centro escolar:	
Persona que cumplimenta el cuestionario:		Padre:	
		Madre:	
		Otros:	
Trabajo del padre: Trabajo de la madre: Fecha de nacimiento: ... / ... /			
POR FAVOR, COMPRUEBE QUE HA CONTESTADO A TODAS LAS PREGUNTAS			
I. Haga una lista con los tres deportes que más practica su hijo/a			
Ninguno			
a)			
b)			
c)			
Comparado con otros/as niños/as de su edad, ¿cuánto tiempo emplea?			
No sé	Menos	Igual	Más
.....
.....
.....
Comparado con otros niños/as de su edad, ¿qué tal practica esos deportes?			
No sé	Peor	Igual	Mejor
.....
.....
.....
II. Haga una lista de las aficiones favoritas de su niño/a (juegos, música, pintura, libros, colecciones, etc., sin incluir la TV)			
Ninguno			
a)			
b)			
c)			
Comparado con otros/as niños/as de su edad, ¿cuánto tiempo dedica?			
No sé	Menos	Igual	Más
.....
.....
.....
Comparado con otros niños/as de su edad, ¿cómo cree que desarrolla las actividades?			
No sé	Peor	Igual	Mejor
.....
.....
.....
III. Cite alguna organización, club, equipo o grupo al que pertenezca su hijo/a			
Ninguno			
a)			
b)			
c)			
Comparado con otros/as niños/as de su edad, diga el grado de actividad que desarrolla			
No sé	Peor	Igual	Mejor
.....
.....
.....

IV. Nombre algún tipo de tareas o quehaceres que su hijo/a realiza en casa (hacer su habitación, poner la mesa, recoger sus cosas, algún trabajo extra fuera de casa, etc.)

Ninguno

- a)
 b)
 c)

Comparado con niños/as de su edad, ¿cómo cree que lo hace?

No sé	Menos	Igual	Más
.....
.....
.....

V. 1. ¿Cuántos amigos íntimos tiene su hijo/a?

- Ninguno Uno Dos o tres Cuatro o más

2. ¿Cuántas veces juega con ellos a la semana?

- Menos de una 1-2 veces 3 o más veces

VI. Si lo compara con otros niños/as de su edad ¿cómo diría que se comporta su hijo/a?

	Poor	Igual	Mejor
a) Con sus hermanos/as:
b) Con otros niños/as:
c) Con sus padres:
d) Cuando juega solo:

VII. 1. Nivel de rendimiento escolar:

- No acude al colegio

	Muy bajo	Bajo	Medio	Alto
a) Lectura:
b) Escritura:
c) Matemáticas:
d) Lenguaje:
e) Sociales:
f) Naturales:
g) Otras:

2. ¿Acude su hijo/a a algún tipo de clase especial?

- No Sí Tipo de clase:

3. ¿Ha repetido su hijo/a curso en alguna ocasión?

- No Sí Curso y motivo:

4. ¿Su hijo/a ha tenido algún problema digno de ser mencionado en el Colegio?

- No Sí Describe:

¿Cuándo se iniciaron y cuánto tiempo duraron?

VIII. En las siguientes páginas encontrará diferentes calificativos sobre la conducta de su hijo/a. Cada una de esas afirmaciones intentan describir la conducta actual de su hijo/a en los últimos seis meses y en la actualidad. Para ello debe poner una X o un círculo en torno a cada una de las siguientes valoraciones:

0: Cuando la afirmación no la cree adecuada para su hijo/a o esa conducta no aparece nunca.

1: Cuando esa conducta es cierta, o bien cuando ocurre algunas veces.

2: Cuando esa conducta es muy cierta, o bien ocurre con mucha frecuencia o muchas veces.

POR FAVOR, LEA TODAS LAS PREGUNTAS Y CONTESTE A TODAS Y CADA UNA DE ELLAS				
1	Se comporta de una manera más infantil de lo que se espera para la edad que tiene	0	1	2
2	Consuma alcohol	0	1	2
3	Discute mucho	0	1	2
4	Falla al finalizar las actividades	0	1	2
5	Disfruta poco	0	1	2
6	Hace la caca fuera de la taza del retrete (en la ropa, en el suelo, etc.)	0	1	2
7	Fantasmonea	0	1	2
8	No se puede concentrar, no puede estar atento mucho rato	0	1	2
9	No se puede quitar ciertas ideas de la cabeza, manías, obsesiones. Especifique:	0	1	2
10	No está quieto nunca, no para de moverse	0	1	2
11	Está muy pendiente de su madre, maestra, etc., no se aparta del lado de las personas adultas, queda pegado a la falda	0	1	2
12	Se queja de que se encuentra solo	0	1	2
13	Está en las nubes, se mueve en otro mundo, está confuso	0	1	2
14	Llora mucho	0	1	2
15	Maltrata a los animales, los hace sufrir	0	1	2
16	Mete miedo a los demás, amenaza, se mete e intimida a la gente	0	1	2
17	Se pierde en sus pensamientos, sueña con los ojos abiertos	0	1	2
18	Se hace intencionadamente daño, ha hecho algún intento de suicidio, etc.	0	1	2
19	Reclama mucho la atención	0	1	2
20	Rompe o destroza sus cosas, juguetes	0	1	2
21	Rompe o destroza las cosas o juguetes de los demás	0	1	2
22	No obedece en casa	0	1	2
23	No obedece en la escuela	0	1	2
24	No come bien	0	1	2
25	No se entiende con los demás niños/as	0	1	2
26	No parece tener remordimientos tras haber hecho algo mal	0	1	2
27	Tiene celos de cualquier cosa con mucha facilidad	0	1	2
28	Rompe las reglas	0	1	2
29	Tiene miedo a ciertos animales, sitios o situaciones (excepto el colegio). Especifique:	0	1	2
30	Tiene miedo al colegio	0	1	2
31	Tiene miedo a hacer o pensar algo malo	0	1	2

32	Piensa que tiene que ser perfecto/a	0	1	2
33	Piensa que tiene que ser perfecto/a	0	1	2
34	Piensa que es perseguido/a por alguien, que van a por él/ella	0	1	2
35	Se siente inútil, inferior a los demás	0	1	2
36	Suele caerse, tropezar con cosas, es propenso a tener accidentes	0	1	2
37	Se pelea mucho: con los hermanos/as, en la calle, en el colegio	0	1	2
38	Le toman mucho el pelo, se burlan de él/ella	0	1	2
39	Va mucho con niños/as que suelen tener dificultades (malas compañías)	0	1	2
40	Oye cosas que no existen, por ejemplo voces. Especifique:.....	0	1	2
41	Es muy impulsivo/a, actúa sin pensar	0	1	2
42	Le gusta estar solo/a	0	1	2
43	Es mentiroso/a	0	1	2
44	Se muerde las uñas	0	1	2
45	Es nervioso/a, sensible, tenso/a	0	1	2
46	Tiene gestos o movimientos nerviosos, tics. Describe:	0	1	2
47	Tiene pesadillas	0	1	2
48	Los demás no le quieren, no le aceptan, le evitan	0	1	2
49	Es estreñido, defeca con dificultad	0	1	2
50	Es demasiado miedoso/a	0	1	2
51	Se manea	0	1	2
52	Se siente demasiado culpable	0	1	2
53	Come demasiado	0	1	2
54	Se siente cansado/a	0	1	2
55	Tiene demasiado peso para su edad	0	1	2
56	• Tiene problemas físicos sin causa médica conocida:			
	a) Dolores. Especifique:	0	1	2
	b) Dolor de cabeza	0	1	2
	c) Náuseas y se siente enfermo/a	0	1	2
	d) Problemas con la vista. Describe:	0	1	2
	e) Problema con la piel: enrojecimiento u otros problemas con la piel	0	1	2
	f) Dolor de estómago, espasmos	0	1	2
	g) Vómitos	0	1	2
	h) Otras. Describe:	0	1	2

57	Ataca fúlcramente a la gente	0	1	2
58	Se rasca continuamente, se arranca las costras de la piel	0	1	2
59	Juega en público con sus genitales	0	1	2
60	Juega mucho con sus genitales, se masturba mucho	0	1	2
61	Trabaja mal en la escuela	0	1	2
62	Torpe, poca coordinación	0	1	2
63	Prefiere jugar con niños/as mayores que él/ella	0	1	2
64	Prefiere jugar con niños/as más pequeños que él/ella	0	1	2
65	Se niega a hablar fuera de la familia	0	1	2
66	Rapita algunos actos de forma sucesiva, de forma compulsiva. Describe:	0	1	2
67	Se fuga de casa	0	1	2
68	Grita y chilla mucho	0	1	2
69	Reservado/a, se guarda las cosas para sí mismo/a	0	1	2
70	Ve cosas que no están. Describe:.....	0	1	2
71	Se aturde con facilidad, sentido del ridículo	0	1	2
72	Quema cosas	0	1	2
73	Tiene problemas sexuales. Describe:	0	1	2
74	Hace payasadas, llama la atención	0	1	2
75	Es tímido/a, retraído/a	0	1	2
76	Duerme menos que la mayoría de los niños/as de su edad	0	1	2
77	Duerme más que la mayoría de los niños/as de su edad, durante el día y/o la noche. Describe:	0	1	2
78	Se muestra inatento	0	1	2
79	Tiene dificultades al hablar. Describe:.....	0	1	2
80	Se queda en blanco, se bloquea	0	1	2
81	Roba en casa	0	1	2
82	Roba fuera de casa	0	1	2
83	Almacena cosas que no necesita. Describe:	0	1	2
84	Comportamiento extraño. Describe:.....	0	1	2
85	Tiene ideas extrañas. Describe:	0	1	2
86	Es irritable, testarudo/a, repugnante	0	1	2
87	Cambia rápido de humor	0	1	2
88	Es arisco/a, solitario/a se enfada	0	1	2
89	Es suspicaz, desconfiado/a	0	1	2

90	Dice palabrotas, lenguaje obsceno	0	1	2
91	Habla de suicidio	0	1	2
92	Habla o se levanta o camina cuando está dormido/a. Describa:.....	0	1	2
93	Habla demasiado	0	1	2
94	Molesta mucho	0	1	2
95	Tiene muchas rabietas	0	1	2
96	Pierde mucho en cosas sexuales	0	1	2
97	Amenaza a la gente	0	1	2
98	Se chupa el dedo	0	1	2
99	Fuma cigarrillos	0	1	2
100	Duerme con dificultad. Describa:.....	0	1	2
101	Hace novillos, se fuga de la escuela	0	1	2
102	Es poco activo/a, lento/a, le falta energía	0	1	2
103	Está infeliz, triste o deprimido/a	0	1	2
104	Demasiado alborotador	0	1	2
105	Consuma alcohol o drogas. Describa:.....	0	1	2
106	Vandalismo, destruye cosas públicas	0	1	2
107	Se hace pis encima durante el día	0	1	2
108	Se hace pis encima durante la noche	0	1	2
109	Lloriquea mucho	0	1	2
110	Quiere ser del sexo opuesto	0	1	2
111	No se relaciona con los demás niños/as, no tiene amigos/as	0	1	2
112	Está preocupado/a	0	1	2
113	Por favor, describa cualquier problema que tenga su hijo/a y que no aparezca en la lista:	0	1	2
<p>POR FAVOR, NO OLVIDE REVISAR TODO EL CUESTIONARIO UNA VEZ QUE LO HAYA FINALIZADO. CONTESTE A TODAS LAS PREGUNTAS.</p> <p>GRACIAS POR SU COLABORACIÓN.</p>				